



**Proyecto de realización del cortometraje de ficción “X en la ciudad” desde la perspectiva
del guionista y director**

Laura María Alzate Morales

Proyecto para optar por el título de Profesional en Cine

Instituto Tecnológico Metropolitano

Facultad de Artes y Humanidades

Cine

Medellín, Colombia

2024

Agradecimientos

2

Gracias

a Gloria y Francisco que siempre creyeron.

a Lina María, Manuel y Jéssica por todo lo dicho.

a las seis equis que confiaron en mí para escuchar.

Por último, a la ciudad que me acoge siempre, la que habito y me habita.

Un descubrimiento propio si asesor de grado

Tabla de Contenido

3

Resumen.....	6
Abstract.....	6
Introducción ¿qué es X en la ciudad?.....	7
Planteamiento del problema.....	8
Objetivos.....	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos.....	12
Justificación.....	12
Marco de Referencia.....	14
Antecedentes y marco teórico.....	14
Metodología.....	54
Desarrollo del Guion de “X en la ciudad”	55
Motivación.....	55
Tema.....	56
Premisa.....	56
Sinopsis.....	56
Tratamiento.....	56
Sobre las Versiones y Revisiones.....	64
Guion Literario.....	64
Preproducción del cortometraje “X en la ciudad”	64
Ficha técnica.....	64
Notas de Intención de la directora.....	65
Tratamiento Audiovisual.....	67
<i>Fotografía</i>	67
Las calles.....	67
Los buses.....	68

Tabla de Contenido

<i>Sonido</i>	69
<i>Música</i>	69
<i>Montaje</i>	71
Diseño de producción por Maria Fernanda Dávila.....	71
EL ESPACIO	75
.....	75
LA LUZ	76
.....	76
EL COLOR	77
LA DECORACIÓN	79
<i>Paradero de buses</i>	80
<i>Bus 1</i>	80
<i>Bus 2 y 3</i>	81
.....	81
<i>Bus 4</i>	81
Referentes filmográficos para diseño de producción.....	82
Referentes plásticos:.....	82
<i>Perfil de los Personajes Principales</i>	84
Notas de Intención del Productor.....	87
Guion Técnico.....	
Cronograma.....	
Desglose.....	
Locaciones.....	88
Equipo Humano.....	89
Casting.....	89
Presupuesto.....	
Plan de Rodaje.....	
Producción del <i>Teaser</i> para el Cortometraje “X en la ciudad”	91
Locaciones.....	91
Diseño de producción.....	92

Tabla de Contenido

Personajes.....	92
Imagen.....	92
Sonido.....	92
Memoria Fotográfica de la Producción del <i>Teaser</i>	93
Conclusiones.....	94
Bibliografía.....	94
Filmografía.....	96

Resumen

Este proyecto propone la escritura, desarrollo, preproducción y realización del teaser del cortometraje de ficción llamado *X en la ciudad desde el rol de la creación de la historia, el guion y la dirección*. Esta es la historia de X una chica de 23 años que acaba de llegar a la ciudad, es una foránea que debe encontrarse al otro lado de la ciudad con una chica que conoció en una app de citas. Perdida, llega a donde ella y la cita no sale como esperaba, entonces X se va de allí y empieza a deambular la ciudad sin rumbo fijo. Esta roadtrip termina siendo un camino de descubrimiento sobre ser mujer en el espacio público, una noche desde la soledad de la persona foránea y su encuentro con la ciudad. Este trabajo pretende describir el proceso de realización de *X en la ciudad* desde el rol del guion y de la dirección. Para ello se ha puesto en práctica todo lo aprendido, tanto en la investigación como en la academia, con el fin de contribuir a la realización cinematográfica de la ciudad de Medellín, fomentando historias donde la ciudad, la soledad y la mujer foránea, vayan de la mano. En este sentido, el trabajo se compone de un anteproyecto y de la carpeta de producción o dossier del cortometraje mencionado en el título del proyecto.

Palabras clave: cine, cortometraje, dirección, mujer, foránea, ciudad.

Abstract

This project proposes the writing, development, pre-production and realization of the teaser of the fictional short film called *X in the city from the role of creating the story, the script and the direction*. This is the story of X, a 23-year-old girl who has just arrived in the city, she is a foreigner who must meet on the other side of the city with a girl she met on a dating app, lost, she gets to where she is and does not come out as expected, then X is left wandering the city aimlessly. This road trip ends up being a path of discovery about being a woman in public space, a night from the loneliness of the foreigner and her encounter with the city. This work aims to describe the process of making *X in the city* from the role of the script and the direction. For this, everything learned has been put into practice, both in research and in the academy, in order to contribute to the

filmmaking of the city of Medellín, promoting stories where the city, loneliness and foreign women go hand in hand. In this sense, the work is made up of a preliminary project and the production folder or dossier of the short film mentioned in the title of the project.

Keywords: cinema, short film, direction, woman, foreigner, city.

Introducción ¿qué es X en la ciudad?

Este proyecto propone la investigación de referentes bibliográficos y cinematográficos para la escritura de un guion de ficción, lo que lleva a la planeación desde la preproducción, creando documentos conceptuales para todos los departamentos de producción, de tal forma que sirva como una guía para entender las motivaciones, la estética, las atmósferas de los lugares, los personajes y las sensaciones que la guionista/ directora, quiere lograr con su historia. En este caso, X en la ciudad, un cortometraje de ficción del género drama que cuenta la historia de X una chica de 23 años que acaba de llegar de la ciudad, siendo una foránea que debe encontrarse al otro lado de la ciudad con una chica que conoció en una app de citas, perdida, llega donde ella y no sale como esperada, entonces X se va de allí y empieza a deambular la ciudad sin rumbo fijo.

Planteamiento del problema

No hay mejor punto de partida que el de la pregunta ¿qué es foráneo? Y bueno, desde una pulsión inicial, la condición de foráneo se puede leer desde los significados generales; un forastero o un extraño. El hecho es que las ciudades año a año, reciben a miles de personas del interior del país que llegan a ella, por desplazamiento, situaciones desafortunadas o en la búsqueda de nuevas oportunidades. Pero adentrándonos en la condición de ser foráneo, esta una constante búsqueda por pertenecer. Donde tener hogar se vuelve el tema principal, pues salir de sus lugares natales y buscar oportunidades en otro lugar implica iniciar esta inquietante búsqueda del tesoro por un lugar al cual llamar hogar. Lo cierto es que, en las ciudades del mundo, miles de foráneos se enfrentan día a día a la soledad, al habitar un lugar y a defenderse de las hostilidades que trae consigo las ciudades.

José Luis Pardo en su libro *La intimidad*, explica que: “Lo propio del hombre es que se tiene a sí mismo”. Esta frase permite una primera aproximación al concepto de intimidad que a su vez designa una decadencia esencial. El hombre camina en su propio movimiento de decadencia. El “sí mismo” del “tenerse a sí mismo” no es absolutamente nadie y por paradójico que suene, el no ser absolutamente nadie y, por tanto, el no tener absolutamente nada, es mi modo de pertenencia al ser, mi modo de ser (yo).

El problema con la noción de intimidad, se encuentra en que es un concepto que carga muchas malas interpretaciones. Se cree a la intimidad como si fuese lo mismo a la identidad, se le atribuye el mérito de ser algo que se experimenta desde falsas nociones de “tenerse a uno mismo” tomando a la ligera ese tenerse a uno mismo y desde lo superficial (culturalmente está de moda el discurso de independencia desde tenerse a uno mismo, mejor solo que mal acompañado, etc.), también se cree que es una experiencia que no se puede expresar. Todas estas malas interpretaciones no permiten ver la importancia de la intimidad en la vida y en este caso, la importancia de la intimidad en la vida de las personas foráneas, los que se tienen a sí mismos.

Es normal asociar al espacio público como un lugar en el que no se quiere estar, en un espacio de transitoriedad, por donde se pasa caminando o en transporte, donde no hay manera de sentirse a

gusto, porque siempre se busca la necesidad de volver al arraigo, al hogar. Con esto pensamos en la importancia de promover nuevas prácticas de relacionamiento con lo público, pensar en sentir la ciudad como un espacio de intimidad, entendiendo la confusión que se suele tener entre este concepto y la privacidad y entendiendo el problema a la hora de asociar estos términos. Pero ¿por qué abordar a los foráneos, a los habitantes de calle, con respecto a la noción de intimidad?

Para responder, es necesario aclarar la necesidad actual y urgente, de analizar las problemáticas alrededor de personajes de ciudad como Foráneos y habitantes de calle. Pues, a pesar de que anteriormente, se ha indagado en el tema, estos personajes de ciudad siguen siendo tomados desde el prejuicio y lo arquetípico. Esto hace que la necesidad de desmitificar parte de estas creencias, sea una tarea que podemos abordar desde las artes. Y hacerlo, desde un enfoque en el espacio público, la intimidad, la ciudad, el hábitat, el urbanismo, y el cine.

Para esta investigación la pregunta inicial, es sobre cómo la ciudad influye en sus habitantes, más específico en los foráneos, cómo es esa relación ciudad/foráneo y cómo estos se adaptan a ella.

Fernando Chueca Goitia, en su libro *Breve historia de urbanismo* dice que “Todo aquello que le afecta al hombre le afecta a la ciudad” (2011, p.8). Esto hace énfasis en una relación desde lo micro a lo macro ¿de qué están hechas las ciudades? Evidentemente de personas, personas con miles de conflictos que convergen a diario. Otra visión de ciudad es la de Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, compiladora del libro *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, quien afirma que:

La ciudad puede ser un espacio donde los procesos y las diferencias encuentran expresión en formas de conflictividad social, de violencia colectiva y de confrontación cultural, lo que puede convertir a la ciudad en una zona de guerra especial (Bourdieu, 1996; Appardurai, 2001)

Como lo muestra la realidad empírica, en ciudades diferentes de distintas partes del mundo”. (2014, p.550). Con respecto a estas definiciones de ciudad, podemos ir dándole forma a las ciudades, como construcciones de personas. A pesar de que las personas buscan las ciudades para progresar, Edward Glaeser en su libro *El triunfo de las ciudades* enuncia que “Las razones que llevan a una ciudad a triunfar tienen que ver más con su capital humano que con sus

infraestructuras físicas” (2011, p.46). Esto nos hace reflexionar alrededor de Medellín, esta pequeña ciudad que ha recibido personas de todo el país y que durante tanto tiempo estas, han forjado lo que ahora es esta ciudad. Como es el caso de miles de comerciantes en el centro de la ciudad, miles de empresarios, ilustres artistas, y muchos más grupos de personas, que han construido la idiosincrasia de lo que llamamos Medellín. Pero no hay que olvidar a la figura del otro, el que llega desde la ruralidad, desde municipios, a la ciudad a trabajar, estudiar o con la intención de un nuevo inicio en un lugar con mayores oportunidades y posibilidades. Así mismo, Glaeser continua: “Del mismo modo que las ciudades son buenas para los emigrantes, los emigrantes son buenos para las ciudades.” (2011, p.113). Pero lastimosamente, no es un tema de conversación recurrente, el hecho de que una ciudad llena de foráneos, no reflexione sobre las vivencias de esta población, en Medellín, la que fuese la ciudad más peligrosa en los ochenta, y que, al día de hoy, sigue siendo una ciudad llena de matices, pero con un crecimiento tan fuerte que las oportunidades hacen que esté llena de personas que vinieron a aprovecharlas. La pregunta problematizadora, busca una exploración sobre los foráneos y su relación con la ciudad.

Lo que propone este trabajo de grado, es por medio de un personaje femenino, retratar lo foráneo desde el no pertenecer a un lugar, el desconocimiento de ese sitio nuevo, con el fin de retratar la intimidad que se crea en un espacio público como las calles de Medellín. Este personaje femenino, tiene un viaje durante la historia, que la hace enfrentarse con el peligro de la oscuridad, la soledad y la calle, en donde se encuentra con una sensación de intimidad en la calle. X llorando en un bus, es el reflejo de estos lugares de paso, como la calle. Los buses, son espacios idóneos para dejar que los sentimientos que se suelen ocultar, salgan a flote, gracias al anonimato y la noche. La intimidad que X ve de la habitante de calle en su esquina, es un elemento desencadenante que se pone ante los ojos de X, para hacerla consciente de su espacio en la calle.

Con respecto a la escritura y posterior realización del cortometraje *X en la ciudad*, se tendrá en cuenta la mirada de X, una adolescente nueva en Medellín. Quien, al encontrarse completamente sola, busca encontrarse con gente que la integre a círculos sociales de adolescentes, lo que la lleva a hacer un viaje del norte al sur de la ciudad para verse con ellos. Sin embargo, dicho viaje resulta en un encuentro de su anonimato con la ciudad, experimentando la soledad, el autorreconocimiento de ella en la calle y los miedos en su habitar su nuevo lugar, Medellín.

Objetivos

Objetivo General

El objetivo general de este trabajo de grado es explorar lo foráneo, en relación a la ciudad. Valiéndose de conceptos como el espacio público, la intimidad, el hábitat, el urbanismo, y el cine, para la construcción de la propuesta teórica, estética, técnica y artística del cortometraje *X en la ciudad* desde la reflexión de la pregunta sobre cómo la ciudad influye en sus habitantes, más específico en los foráneos, cómo es esa relación ciudad/foráneo y cómo los foráneos se adaptan a la ciudad.

Objetivos Específicos

- Investigar lo foráneo, la ciudad, y conceptos como el espacio público, la intimidad, el hábitat, el urbanismo, y referentes cinematográficos y estéticos que sirvan para nutrir la reflexión y el desarrollo del cortometraje.
- Escribir el guion del cortometraje *X en la ciudad* que explore el ser foráneo en la ciudad de Medellín para una chica de 23 años que nunca ha pisado la ciudad.
- Crear una propuesta audiovisual para el cortometraje que dé cuenta de la investigación teórica de este texto.

Justificación

Con *X en la ciudad*, se aborda una historia universal que se desarrolla siguiendo el recorrido de un único personaje. Una chica errante, que está perdida y en búsqueda de compañía, pero que se dará cuenta que no es su verdadera búsqueda sino un pretexto para huir de ella misma y sus inseguridades. El tono predominante es melancólico, porque mi perspectiva siempre lo será. *X* pretende conectar con los perdedores. Y con el sentimiento de ser un anónimo, porque todos hemos sido *X* en algún momento, pero de eso no se habla, hemos querido encajar sobremanera, pero

No hay nada más poderoso que entender que vivimos por experiencias y que lo importante es seguir viéndolas, pero cada vez siendo más real. Las personas indicadas llegarán o no, la estabilidad probablemente también o no, pero siento que esto es bueno llevarlo sin todas las presiones de la modernidad que están basadas en mostrar siempre un ideal de belleza y cosas superficiales, o al menos con mesura vivir la experiencia de la modernidad da una cierta libertad, las redes sociales como todo en la vida, pueden ser muy buenas para el relacionamiento social y el entretenimiento pero también estamos viendo como son una oda a la repetición, a la comparación, e inevitablemente a problemas psicológicos, cuñas que están implícitas en la historia.

X en la ciudad explora la ciudad desde la poesía. El temor de ser mujer y andar las calles es algo que no será sencillo en este contexto de ciudad, pero es satisfactorio cuando se logra comprender que en el espacio público te tienes a ti. Hay personajes que siempre se han encasillado en un arquetipo como los habitantes de la calle y la calle. Pero X en la ciudad pretende mostrar otra cara de la moneda, la cara de Medellín que no te da lo que quieres, sino lo que necesitas. Pero al final siempre estás a solas con él y es una sensación tan orgánica, tan reveladora, tan difícil pero necesaria.

El alcance de este proyecto es de corte social, porque trata el dilema de una foránea, que a su vez puede ser interpretado desde el tema migratorio, un tema que nos compete pensar más desde el arte, estando en sociedades tan diversas donde las fronteras se van borrando cada vez más. Este trabajo tendrá un alcance formativo porque la escritura y dirección de *X en la ciudad* será abordada desde los saberes obtenidos bajo el pregrado de Cine, y permitirá la obtención del grado de profesional de profesional en cine del Instituto Tecnológico Metropolitano.

En cuanto a la pertinencia de este proyecto, va encaminado al relato de ciudad que nos estamos contando, pues muchos de los ciudadanos, son foráneos, pero en esa búsqueda de contar la ciudad, no hay muchos relatos que desde el cine traten sus problemáticas, ni den voz a sus papeles en la sociedad.

Es pertinente traer a la mesa los temas que aborda esta historia, pues ahora más que nunca la ciudad está inmersa en formas de representación muy urbanas a las cuales les falta la diversidad en sus arquetipos de personajes. El personaje del foráneo merece ser contado y abordado desde la teoría y el cine.

El verdadero propósito es desde la teoría de la ciudad, la intimidad, el habitar, tratar el tema de la población foránea en Medellín, desde una forma poética y efectiva para incentivar la conversación y reflexión sobre este tema, desde un medio como el cine.

Con esta historia, se pretende generar discusión e identificabilidad en las personas de la ciudad e iniciar nuevas preguntas a abordar en el cine de la ciudad.

Marco de Referencia

Antecedentes y marco teórico

La intimidad

“Se puede vivir sin intimidad (y quizás, según la hipótesis, es así como tenemos que ir aprendiendo a vivir), porque la intimidad no es imprescindible para vivir. La intimidad sólo es necesaria para disfrutar de la vida. Así pues, basta de confesiones.” – (Pardo, 1996, p.30)

Según José Luis Pardo, autor del libro *La intimidad* (1996) La intimidad es la animalidad específicamente humana. Pardo explica que el hombre siente sus emociones, es decir, las oye sonar en ese doblez interior en el que se alberga a sí mismo. A partir de esto, podemos decir que la intimidad es algo inherente al espacio pues es algo del individuo, aun así, es un aspecto que está vigente todo el tiempo en el espacio público. “El habla humana se caracteriza por un doblez (sentido/significado, animalidad/racionalidad) irreductible, y es esta arruga la que constituye la morada de la intimidad” (Pardo, 1996, p.37). Con respecto a esto, se puede encaminar el concepto intimidad como algo que se puede sentir independiente del lugar, como algo que es tan propio del ser que se da instintivamente. Aún así, hay ciertas concepciones alrededor del concepto, que desembocan en una idea errónea. Como la ya muy común, confusión entre la intimidad y la privacidad. Donde, además, se suele decir que en el espacio público no puede haber ninguna de las dos, y esto no es del todo cierto, pues en el espacio público no hay privacidad, más sí hay

intimidad. Es por esto, que el concepto de intimidad es el que se pretende abordar, desde la perspectiva de este en el espacio público, concretamente en la ciudad de Medellín, como algo directamente ligado con el desarrollo del personaje X.

Con respecto a esta confusión de términos antes tratada, Pardo, dedica un subtema de su libro *La intimidad* (1996) a exponer *Las cuatro falacias de la intimidad* con la intención de dar fin a dos falacias que están ligadas al mal uso del concepto intimidad. Y es pertinente aclarar estas cuatro falacias para de ahí partir con lo que verdaderamente es el concepto de intimidad.

Entonces, partiendo con la primera falacia de la intimidad, pardo dice:

La expresión “el hombre se tiene a sí mismo” significa que el hombre tiene una identidad o una naturaleza. A esta confusión de la intimidad con la identidad, la llamaremos la primera falacia de la intimidad o falacia de la identidad: sus consecuencias más nefastas y evidentes son los intentos de derivar, a partir de esa presunta “naturaleza” o “identidad” del hombre en general o de tal hombre en particular, una serie de leyes que deberían estar obligadas a cumplir todos los que tienen esa identidad o esa naturaleza. Si estas consecuencias son nefastas es, ante todo, porque constituyen la ruina de la intimidad al convertirla en ley (pública) de obligado cumplimiento (1996, p.38)

Esta primera falacia es debido a la creencia de que intimidad es identidad, una creencia sobre el hecho de ser un hombre que se tiene a sí mismo y por el hecho de esto, hay una ley de obligado cumplimiento; el deber por nombrar algo desde un absoluto “lo propio o lo natural del hombre es...” y con esta declaración dejando de lado todo lo otro, esto anula por completo la posibilidad de intimidad.

El segundo equívoco es interpretar la fórmula “el hombre se tiene a sí mismo” como si el “sí mismo” fuese el atributo de un sujeto o, dicho más brevemente, la propiedad privada de un individuo. Lo que en este caso de produce es la ya avistada confusión de la intimidad con la privacidad, y a esto llamaremos la segunda falacia de la intimidad o falacia de la

privacidad donde la intimidad se arruina precisamente al considerarla como fuente de derechos (y, por lo tanto, de deberes) privados, Porque tan ruidoso para nuestro concepto resulta querer extraer privacidad de la intimidad (querer derivar derechos y deberes a partir de una relación íntima, como cuando uno se cree con derecho a abusar de otro porque es su amigo o a maltratar a alguien porque es su amante) como querer extraer intimidad de la privacidad (confundir por ejemplo el interés profesional del médico por el paciente) (Pardo, 1996, p.38)

Y con respecto a la segunda falacia, está que enuncia Pardo y da luces a la respuesta de por qué la intimidad no es lo mismo que la privacidad, se pueden concluir varios puntos, y es que no hay Intimidad, si a esta se le atribuye esa carga de ser un derecho, por ende, un deber. Resultado de una errónea interpretación de la frase “tenerse a uno mismo”. De estas dos primeras falacias se derivan las otras dos a continuación:

La tercera falacia de la intimidad o falacia de la limpieza étnica o de la infabilidad, ésa que sostiene que la intimidad es lingüísticamente inexpresable (el hueso de la teoría frutal): si mi intimidad es mi identidad profunda y natural, que excluye a las demás identidades diferentes de la mía, mi única relación posible con los “otros” (los que son de otra naturaleza que yo) es la violencia y la guerra, no puedo hablar con ellos porque , si no sienten lo que yo siento cuando digo “yo”, jamás podremos entendernos. (Pardo, 1996, p.39)

Esta tercera falacia, da oportunidad de hablar del personaje de X en relación a la habitante de calle, quien en ese recorrido acompañándola a tomar su bus, y en relación a los sentimientos de frustración que X tiene por estar perdida en el centro, ambas logran compartir una compañía que trasciende todo, para X esta mujer es un salvavidas y alguien con quien se siente bien, de alguna manera X siente que esta mujer logra sentir lo que ella.

La cuarta falacia de la intimidad o falacia del solipsismo, que defiende la idea de que la intimidad radicalmente incompatible y solo se experimenta genuinamente en la más absoluta soledad y en el aislamiento de toda vida social: si mi intimidad son esas convicciones que mantengo en secreto y en las que se basa mi éxito social (mi personalidad), si las compartiera con alguien perdería mi riqueza personal, como quien dilapida su fortuna en placeres mundanos olvidando la necesidad de ahorrar, dejaría de ser socialmente valorado. (Pardo, 1996, p.40)

Y sobre la cuarta falacia, es importante destacar que X en la ciudad desea argumentar que sí se puede tener intimidad en el espacio público, que la calle no es limitante para que X logre encontrarse con ese concepto de tenerse a sí misma. El tenerse a sí mismo, esta será una consecuencia de ver los recorridos de X, en esas calles solitarias de la ciudad en donde el personaje pasa por momentos de decadencia, y que vale aclarar en sí el significado de este término, que para Pardo:

El “tenerse” de “tenerse a uno mismo” no indica identidad, naturaleza, posesión ni propiedad sino tensión, desequilibrio e inquietud; el hombre se sostiene a sí mismo, camina erguido, tensado, Y en ello no radica su fuerza sino más bien su debilidad, su necesidad de hacer esfuerzos: el hombre se tiene a sí mismo, se tiene en pie, camina con la cabeza alta, pero no lo hace sin esfuerzo, El hombre se tiene porque se tiene que tener, y se tiene que tener porque se tambalea, porque, si no hace esfuerzo por tenerse, por caminar erguido, se cae, Así pues, este “tenerse a sí mismo” que permite una primera aproximación al concepto de intimidad en general no significa sustento firme ni rigidez inflexible o inamovible sino que, al contrario, designa un decadencia esencial (1996, p.40)

En la búsqueda de pertenecer, X instala una app de citas, ahí pretende conocer a alguien, pues siente que esa sería una buena forma de conocer la ciudad y aún mejor, adaptarse más rápido. En el mundo de las ideas de X, una pareja le ahorraría todo el pesado camino a la adaptación en

Medellín. Pero entonces ¿qué es la privacidad?: Según esta esfera privada de X, se refleja en cierta medida, la definición de Pardo sobre la privacidad: “La privacidad, es decir, aquello que los ciudadanos hacen – o sueñan hacer- en privado, porque si tales actos o sueños se publicarán seguramente los demás ciudadanos no querrían seguir siendo sus socios.” (1996, p.14)

X, fue un personaje construido con las vivencias personales de muchas personas cercanas a la autora, incluyéndose a ella. El objetivo de crear un personaje como X, es el que muchos autores tienen, a la hora de construir personajes; y es el de la posibilidad de que las personas se puedan ver reflejados en estos personajes. Que empaticen a tal punto, de olvidar los problemas propios e iniciar el camino de transformación que la historia tiene, tanto para el personaje y la historia, como para quien lo ve. Con respecto a esto, se dará respuesta sobre qué es la intimidad. Entonces, partiendo de este contexto de la historia de X, y parafraseando a Pardo, La intimidad está presente en toda historia, es fundamental:

Lo que un lector puede llegar a saber de Emma Bovary, de Julien Sorel, de Ana Ozores, de La Benigna o del Conde de Albrit, de Gregorio Samsa o de Jaromil, de Strether, de Gatsby, de Elisabeth Archer, de Geoffrey Firmín o del mismísimo K, no son únicamente los contenidos de su privacidad (aquello que hacen en su casa cuando nadie los ve, puertas adentro, y que tienen derecho a mantener en secreto porque, si se mostrase públicamente, sería tan obsceno como ridículo a los ojos de los otros), que siempre son objetivables: el modo en que emplean su tiempo libre, los pormenores de su higiene personal, etc. Lo que un lector llega a conocer de ellos es su intimidad, es decir, el modo en que ellos se sienten a sí mismos. Y ese conocimiento no destruye la intimidad de esos personajes, no la viola ni la profana, no la ensucia ni la pública, sino que, misteriosamente, la comunica. (Pardo, 1996, p.28)

Es con este argumento de Pardo, que se corrobora el carácter fundamental de la intimidad en esa intención de la autora de hacer sentir a los espectadores lo que X vive en el relato:

La intimidad está ligada al arte de contar la vida (y no, como suele creerse, a la astucia de no contar nada, no sea que luego vayan contando por ahí...), que, dicho sea de paso, es, sin más, el arte. (Pardo,1996, p.29)

En esa búsqueda de la intimidad como el objetivo propio de X en la ciudad, en cuanto a la necesidad de la autora, de que el espectador logre sentir lo que X, Pardo sigue elaborando la idea de cómo se logra crear intimidad en los relatos:

El narrador no consigue crear intimidad cuando dice de sus personajes: “Él sintió miedo” o “aquello lo entristeció”, sino cuando hace tangibles al lector el pavor o la tristeza en estado afectivamente puro sin necesidad de nombrarlos directamente. Y es eso mismo lo que crea intimidad entre los seres humanos, y no el hecho de confesar inmundicias o el cargar secretamente con ellas sobre la conciencia. Porque el arte de contar la vida (de darse cuenta de la vida, de tenerla en cuenta) no es más que el arte de vivir. (Pardo, 1996, p.30)

Ya con la certeza del concepto intimidad como la gran base del relato y en esa búsqueda de definir qué es la intimidad, se nos presentan en el libro de Pardo, una serie de axiomas que dan claridad del tema, pero ¿Qué son los axiomas? Según la RAE, son “Cada uno de los principios indemostrables sobre los que, por medio de un razonamiento deductivo, se construye una teoría.” Pardo los cataloga en seis axiomas:

1. “Ser alguien es estar inclinado: La capacidad de inclinarse es la intimidad.
Una capacidad que constituye mi modo de sentir la vida y de la que no puedo desprenderme de mí mismo.”
2. “La intimidad es la animalidad específicamente humana: El hombre siente sus emociones, es decir, las oye sonar en ese doblez interior en que se alberga a sí mismo (no olvidemos que “oír” es una de las acepciones de

“sentir”), siente el dobléz o la curvatura por la que su “caminar erguido “está siempre en equilibrio inestable.”

3. “Me sostengo apoyándome en mis inclinaciones: Ellas no son sólo mi ruina o mi perdición, sino también lo que me hace tenerme a mí mismo, mis entrañas y, por tanto, lo que hace que haya cosas (y sobre todo personas) que me sean entrañables y que yo pueda resultar entrañable a alguien.”

4. “Las inclinaciones inconfesables me revelan el misterio de mi mortalidad, la verdad sobre mi propia vida, y mi propia muerte”

5. “La verdad íntima de mi vida es su falsedad (su dobléz) es decir, la falsedad de mi identidad: Soy alguien porque me distingo a (y, por tanto, también de mí mismo. Esta distinción es lo que me falta para ser idéntico a mí mismo mi toque de distinción. Lo que falsea mi verdad íntima e inconfesable no es, pues, lo que mina mi identidad: mi identidad se encuentra minada íntimamente, socavada desde el interior por mi intimidad. Nada es más contrario a la identidad, que la intimidad, porque la intimidad es lo que nos impide ser idénticos.”

6. “Tener intimidad es no poder identificarse con nada ni nadie, y no poder ser identificado por nada ni por nadie, perturbar la identidad pública con el íntimo temblor de la falsificación o sentir la intimidad propia turbada y avergonzada (ruborizarse) por la pretensión social de identidad.”

Durante todo el relato, hay un factor muy presente en el personaje de X, el de no saber quién es, no encontrarse totalmente a gusto con la idea de quién es ella, un proceso muy normal de una adolescente, pero en X más intensificado al llegar a una ciudad nueva, a un lugar desconocido donde nadie la conoce. El camino a la respuesta frecuente ¿Quién soy? No está de más recordar que Pardo desarrolla unas ideas encaminadas a esto, en relación a la identidad;

Así pues, aunque la intimidad no sea la identidad “metafísica” o natural del hombre, sus inclinaciones pueden medirse; pero, dado que esta medida solo puede tomarse con respecto a otras inclinaciones ya habitualizadas, y dado que los hábitos son variables de un tiempo a otro y de un lugar a otro, la medida de las desviaciones sólo tiene sentido local y temporalmente, porque sólo local y temporalmente tiene sentido el concepto de “normalidad” (identidad convencional) Es decir, que la desviación, la inclinación y, en suma, la intimidad, es la referencia primera con respecto a la cual se determina la “identidad” (relativa) del sujeto. En una formulación aún más fuerte: toda identidad está falsificada porque, si el ser del sujeto es curvo, es imposible trazar en él líneas rectas. (1996, p. 51)

No hay forma de dar por sentado una identidad absoluta, pues se puede cambiar de acuerdo a las circunstancias del momento. La identidad encuentra diferentes maneras de desviarse y encontrar lo que mejor le convenga, por ende, es por naturaleza, cambiante

No tengo intimidad porque yo sepa quién soy, sino porque soy aquel para quien nunca se agota el sentido de la pregunta “¿Quién soy?”, la pregunta menos fundamental del

menos fundamental de los saberes (nadie se atrevería a llamarlo ciencia), el saber de sí mismo, el saber acerca de la falta de saber, acerca de la falta de fundamento de la propia existencia, el saber (el sabor) de la intimidad ¿Por qué soy alguien y no más bien nadie (siendo podríamos añadir- el ser nadie haría más simple y fácil que el ser alguien)? (Pardo, 1996, p. 32)

En la historia de X, la búsqueda de esa constante pregunta por ¿Quién soy? Está latente desde el minuto 0. Es una búsqueda incesante, y con esos matices de un típico Coming-of-age. (Género cinematográfico donde el personaje se inicia, madura, se desarrolla en su juventud). La posibilidad de poder ser quien quiera en la ciudad, gracias al anonimato, le da alas para pretender ser, y esto hasta su encuentro con Mónica es un factor clave para desarrollar la historia, con la premisa de la búsqueda de aceptación por ser quien ellos quieren que sea X, pero que no se logra y X sale de allí.

Según *Jairo Montoya Gómez (2000)*, en su ensayo *Marcajes, palimpsestos y estética urbana*, La ciudad deja marcas (los símbolos de reconocimiento ciudadano) esas que hacen de ella una y no ser otra. La identidad de las ciudades parte desde su gente, hasta su arquitectura, sus objetos, sus sonidos, huellas identitarias, puntos de reconocimiento únicos. Y sobre Medellín se sabe que es una ciudad donde desde la jerga, hasta lo que se escucha en las calles, es muy característico. Escuchar la carreta de aguacates, ver las calles de los comercios despiertos desde muy a.m., los zapatos en las cuerdas de luz, los puestos de frutas por toda la ciudad, lo mañé o kitsch de la cultura, entre otras.

Todos estos marcajes son los que dicen sin decir, los que nos indican si estamos en el sur o en el norte, los que acompañarán esa visión de ciudad en la que X pasa ese proceso de transformación con todo lo nuevo que apenas ve, esa imagen de Medellín que hace por sus recorridos y que para cualquier transeúnte son normales, pero para ella son estímulos que entre sentirse muy abrumada y muy curiosa:

Roland Barthes describe así la ciudad: “La ciudad es un discurso y este discurso es en realidad un lenguaje: la ciudad habla a sus habitantes; nosotros hablamos nuestra ciudad; la ciudad en la que estamos, simplemente al habitarla, al atravesar, al mirarla... La ciudad esencial y semánticamente es el lugar de nuestro encuentro con el otro y por esta razón el centro es el punto de reunión de cualquier ciudad. No es esta nuestra ciudad actual. Si seguimos la metáfora de Barthes, encontraremos en ella no un discurso sino más bien miles de relatos que la cruzan y la componen o descomponen en esa experiencia simultánea y a la vez fragmentada que la constituye como tal. (Barthes citado por Montoya, 2000, p.25)

Con respecto a la identidad de la ciudad, para la construcción de una ciudad para X en la ciudad, las personas que habitan la ciudad, son un elemento narrativo en sí mismo, y en esa búsqueda de contraste que suscita la ciudad, desde las personas que X encuentra en el bus, las chicas que conoce en el parque del poblado, y las personas que habitan la noche en el centro, reflejan en sus rostros y formas de ser, de donde vienen y esto cómo influye en su estilo de vida y en su forma de habitar esta ciudad, como dice Montoya;

Nuestra estética urbana abunda en ejemplos de esta impronta corporo-gráfica. Y por eso al lado de unas formas de violencia que imponen a la fuerza sus huellas imborrables, por nuestras calles desfilan miles de cuerpos tatuados que pregonan con sus “grafías” la singularidad de unos cuerpos o las marcas de reconocimiento de unos guetos, en ese gesto ambivalente de mostrarse y del ocultarse que las constituye como tales marcas. (Montoya, 2000, p.28)

Las estructuras legibles de su entorno, reconocibles en las fronteras que parecían acotarla como espacio circunscrito, definido y ordenado y que en su condición de tal demarcaban el afuera del adentro, el interior del exterior, el ciudadano supuestamente nativo del habitante

inmigrante en esa especie de legitimidad que la constituía como tal, esas fronteras -decimos- se toma cada vez más difusas para acabar haciendo de ella un espacio sin límites precisos, un territorio nómada y movedizo en cuyo continuo desplazamiento desterritorializa sus centros para convertirlos también en periferia. (Montoya, 2000, p.25)

Además, en cuanto a espacio público y el entender la ciudad, Montoya, analiza la ciudad en su vitalidad misma, proponiendo una perspectiva alternativa al imaginario creado de violencia y caos en la ciudad, desde el análisis de una ciudad que va construyendo un inmenso territorio palimpséstico a medida que va signando con huellas, marcas y registros los espacios de la ciudad. En este cortometraje, se pretende analizar la ciudad desde el punto de vista del marcaje, desde los sitios donde quedan huellas de la presencia de la protagonista en la gran ciudad. Con la intención de interpretar las calles de Medellín que salen en la historia desde los conceptos de Jairo Montoya.

La ciudad va construyendo un inmenso territorio palimpséstico a medida que va signando con sus huellas, sus marcas y sus registros los espacios de su entorno, los cuerpos sociales en los cuales se materializa y los lugares de morada de sus habitantes; configurando así ese juego intrincado de identidades y de diferencias, de relaciones y de contradicciones en las cuales se reconocen sus habitantes. (Montoya, 2000, p. 25)

Montoya introduce una aclaración importante, la de las formas de sociabilidad en una ciudad pequeña como Medellín, pues esta, en retrospectiva con grandes urbes latinoamericanas, es relativamente pequeña: “Para bien o para mal, una ciudad como la nuestra ha ingresado a otros espacios de sociabilidad más fugaces, más frecuentes y por tanto más precarios que aquellos que aún perduran como referentes identitarios de una pequeña ciudad.” (Montoya, 2000, p.23) pero a

¿A qué tipo de instantaneidad de los encuentros se refiere Montoya? Desde la escritura del guion de X en la ciudad, hay varias interpretaciones de esos encuentros fugaces que suscita Medellín; Su encuentro con Mónica, los momentos de desesperación en el centro, entre otros, que muestran una ciudad con una velocidad a la que X no está acostumbrada y por ende termina abrumada, por tanto. Pero ¿qué es la ciudad?, según Montoya, su concepto de ciudad (que, por cierto, es un excelente punto de partida para iniciar un análisis de lo que es ese personaje de la historia de X):

La ciudad es ese término existencial que, construido sobre la base de una auténtica inserción afectiva de los individuos en su sociedad, permite estructurar las coordenadas espacio temporales que configuran en últimas el tejido de relaciones entre los ahora hombres- ciudadanos. (2000, p.24)

Espacio público

“La mejor manera de encontrar al otro es ni siquiera notar el color de sus ojos”.

Levinas, Ethics an identity

Desde las perspectivas de las ciudades latinoamericanas, cada ciudad es diferente entre sí. El espacio público de cada ciudad tiene su propia identidad. Pero en esa búsqueda de similitudes como objeto de estudio entre ciudades latinoamericanas y estudios propios de estas, Bogotá, la capital de Colombia, es una que puede tener procesos similares a Medellín desde la mirada del espacio público en relación a los foráneos, en este caso, Maria Teresa Salcedo, en su artículo *Rostros urbanos, espacios públicos, iluminaciones profanas en las calles* emplea la historia de vida de un adolescente que acaba de desertar de las filas de la guerrilla, su encuentro con la metrópoli, por las calles de Bogotá mientras su percepción de los espacios y la búsqueda de buscarle rostros a la ciudad. En este artículo, introduce el termino de iluminaciones profanas, de rostro, de crueldad desde la obra de Walter Benjamin y Emmanuel Levinas, por medio del relato con este foráneo.

Salcedo introduce una de las grandes características del espacio público en nuestras ciudades latinoamericanas, el de la crueldad y su relación con la mirada indiferente, la cual es la clave para sobrevivir a nuestras ciudades:

Una percepción de la crueldad, que como dice su etimología es capaz de hacer padecer a otros o de ver al que padece sin conmoverse o con complacencia. Esta acepción es central para entender lo cruel en este ensayo, que es la mirada sobre el que padece o sobre lo que se padece, pero no implica necesariamente derramamiento de sangre. ¿Por qué lo cruel habría de ser cruento? ¿Tendría que ser cruento para ser cruel? Incluso, dos o más pueden producir crueldad y no ser tal si no hay miradas. Este puede ser el pensamiento de los policías que desalojan vendedores ambulantes a golpes en las calles de Bogotá. Que no hay miradas y por lo tanto no hay crueldad. (Salcedo, 2001, p.63)

Este punto de vista sobre la crueldad, es fundamental, cuando de construcción de personajes y fuerzas que se ven enfrentadas en un espacio, hablamos. La ciudad de la historia toma la crueldad en términos de Salcedo que naturalmente se encuentra en nuestras ciudades, la de la indiferencia y a modo de reflexión, como una foránea que nunca ha tenido relación con ese tipo de crueldad interactúa en el espacio público.

Pero Salcedo ahonda en el concepto de la mirada en el espacio público. Y lo encamina desde el encuentro con Bogotá, como en X se pretende desde el encuentro con Medellín, además de enfatizar en el carácter del encuentro, como lo propiamente urbano:

La relación del encuentro con mirar o dejar de mirar el sufrimiento se propone como lo que se localiza y aparece en el lugar de la aflicción. Evadimos el daño sobre los otros, o evadimos la mirada sobre formas de crueldad que son crueles, aunque no se derrame sangre. Se diría que la ciudad es ese espacio en donde todo esto es lo urbano, porque las distancias son más amplias y las relaciones más diversas, pero con esa asunción no se está considerando en qué consiste realmente mirar a alguien conocido o desconocido por

primera vez y dejar de verlo, o haber estado en sitios en donde ellos han estado. La crueldad aparece en este ensayo como trasfondo de una etnografía del encuentro en Bogotá, de encontrarse con Bogotá. Del encuentro en las esquinas, del encuentro de personas y de rostros que se conocen o que no se conocen entre sí, y del encuentro como lo urbano por excelencia. (2001, p.63)

La historia de X en la ciudad, es un be Rolling de rostros (una recolección de rostros en la ciudad) rostros que no volverá a ver, rostros que la llevan por distintos estados de ánimo (desde la curiosidad, el miedo, hasta la necesidad de encontrar un rostro que la note, como es la escena donde pide ayuda a la habitante de calle);

Pero hay un escenario cruel del encuentro con gente a la que no conocemos. A diario nos chocamos en las esquinas con gente recién llegada a la ciudad, pero tan recién llegados a ese encuentro como nosotros mismos. Volverlo a ver, al vendedor ambulante, o no volver a ver a ese desplazado en la calle, es considerado en este ensayo como escenario de crueldad en la contingencia y lo inesperado de su cara antes y después de encontrarlo y de entender que, así como puede ser cualquier transeúnte, también trae consigo una historia que evadimos, que no es la nuestra, que no soy él y que no quisiera ser él, y que trae consigo un recorrido que para este texto es la historia de su encuentro con lo urbano. (Salcedo, 2001, p.65)

Y con respecto a la evasión que hacemos del otro en el espacio público, la forma como Salcedo define la crueldad tiene muchas formas a aplicar en la historia de X, pues X está reconociendo esas otras realidades en lo urbano que ya la hacen mirar para otro lado, sentir pesar y optar por evadir. Salcedo también introduce el concepto de Benjamin de iluminación profana, desde la inmediatez de los encuentros, y el cual podemos enlazar con lo que antes se abordaba desde el texto de Montoya y la instantaneidad de los encuentros:

Aquí hay otra crueldad que es la del desencuentro, pero no por desconocimiento entre las personas, ni tampoco porque se conozcan, sino por la ráfaga de imágenes que articulan el encuentro de espacios, memorias, vigiliadas, experiencias de percepción, cuerpos, rituales y sueños en la clase de imagen dialéctica que Walter Benjamin llama “iluminación profana”. (Salcedo, 2001, p.64)

Pero si la pregunta de quién es quién en el espacio público nos compete, podemos intentar analizar desde lo que vemos en cada quién (como lo decía Montoya, en *Marcajes, palimpsestos y estética urbana*: huellas imborrables en donde él dice, hay miles de cuerpos con sus grafías tatuadas, las cuales nos permiten identificar sus guetos) En este caso, es notorio cuando alguien no es de un lugar determinado, En el caso de X, ella no sabe cuáles son los códigos implícitos de andar la calle, no se viste con las formas y tendencias de la ciudad. Entre otras cosas que hace de ella un ser extraño, foráneo en la ciudad “El problema del encuentro y del rostro del migrante, como expresiones representativas de lo urbano y de la crueldad en general.” (Salcedo, 2001, p.63)

Salcedo abre un mundo de posibilidades al enunciar una ciudad llena de acciones que están pasando en simultáneo en el espacio público y que no afectan a quienes las rodean, desde el concepto de iluminación profana, la crueldad, aspectos, mejor dicho, referentes para darle identidad a la ciudad de X, una ciudad que construye desde el sonido y la imagen, un universo hostil y cruel, así tal cual lo menciona Salcedo:

Percibimos el centelleo de cosas que apenas nos afectan, pasamos por el lado de cosas que acaban de pasar, choques, palizas de policías, huelgas sindicales de las que apenas filtramos la tonada final en la Plaza de Bolívar, prohibiciones que tratamos de padecer parcialmente y que se convierten en prohibiciones que oficializamos, tales como pasarnos la señal del semáforo. El vínculo que quiero elaborar entre la iluminación profana y la fuerza del desprendimiento tiene sentido en el encuentro que realizamos los habitantes de los espacios urbanos de Bogotá con lo cruel. Primero porque la violencia como la vivimos en las calles, que considera sólo la estructura social y económica, está considerando los mismos medios

y fines que cuando hablamos de formas de matar y de números de muertos, y segundo porque la iluminación profana se refiere a los medios y estructuras inconscientes, o lo que yo quiero ver como encuentros de lo cruel en la ciudad. (Salcedo, 2001, p.64)

También está más que presente, la pregunta que X se hace en todo ese viaje, la que independiente de todo lo que le sucede en el camino, sigue presente, soy una X en la ciudad, soy Juliana:

Ser ¿Quién es uno? Y ser todas esas formas y lugares en donde uno no está en la ciudad, porque es eso lo que persigo, esa forma de la ciudad que es la sustitución de personas por auras, por representaciones de la memoria, por objetos encontrados en el piso y por luces y puertas que se encienden y se abren a nuestro paso, es lo que considero el encuentro con otros en espacios urbanos. El encuentro en el que se hace la pregunta ¿quién es uno? delante del objeto, persona y lugar hallados, expresa una mirada sobre eso que es también una mirada sobre lo sustituido, sobre lo que se va con esa persona y sobre lo que no vino con ella. Una mirada sobre quién es uno y sobre esa obsesión como escenario cruel. (Salcedo, 2001, p.64)

Pero el preguntarse “quién soy” no solo es una pregunta compleja, es un problema de identidad “Un rostro y la manera cómo entendemos el problema de la identidad en la ciudad” (Salcedo, 2001, p.63)

Sumarle a esta pregunta de “quién soy” la acción de llegar a un lugar que te deja más preguntas que respuestas, es uno de los dilemas que carga X con ese proceso de llegada como lo llama Salcedo:

El encuentro inesperado en las esquinas entre personas, el encuentro de carretillas en calles semi vacías, la manera como las cosas se encuentran en el piso, la manera como los vendedores ambulantes inundan y son expulsados del espacio público, y la manera como un joven que ha escapado de las filas de la guerrilla llega a Bogotá a iniciar su vida como civil. Todas estas son al tiempo manifestaciones artísticas y situaciones sociales, que

interrumpen algo parecido a un rostro o al encuentro de dos rostros, y lo que propongo es que esta clase de contingencia es similar a la manera como se dan los procesos de llegada y de encuentro de la gente con espacios urbanos. (2001, p.65)

Salcedo, introduce la historia de Edison un chico que recién llega a Bogotá, desmovilizado y que en medio del recorrido encuentra a quien contarle su historia en las filas:

Sin embargo, lo que observamos mientras Edison cuenta esta historia es una cronotopiedad del encuentro entre personas, y del encuentro entre el campo y la ciudad, que sólo es posible en “el decir” de historias de otras partes -narraciones de la guerra en el campo- mientras se es y se moviliza en espacios donde primero, estas historias no se han contado -las calles de la ciudad y sus conflictos cotidianos por espacios para la supervivencia-, y segundo, donde estas historias no tienen sentido sin los espacios, ni los objetos que encuentra a su paso lo que se cuenta.”(Salcedo, 2001, p.69).

Aquí Salcedo habla sobre el encuentro entre el campo y la ciudad, como la necesidad de contar historias de otras partes, X nunca menciona de dónde viene. En la construcción de este personaje que pretende ser para encajar, no hay la mínima intención de X, por contar sus historias de otras partes, ella no solo se avergüenza de sus orígenes municipales, sino que siente que no es relevante en este proceso de un nuevo inicio en la ciudad.

X en la ciudad, con respecto a una mirada extendida del concepto de Rostro que usa Salcedo, es un recorrido por el espacio público lleno de extensiones de personas; sus puestos en la calle sus formas de decorar sus buses, sus bicicletas encadenadas a algún poste, y más rostros que generan en X, una mirada atenta y expectante;

Rostro es cualquier objeto ubicado en un espacio urbano que pueda ser convertido en extensión del cuerpo de un transeúnte o de cualquier habitante de la ciudad, objetos de uso cotidiano como sillas de madera, bolardos, así como objetos que vemos todos los días como

vallas publicitarias. Rostro se hace pasando por el frente, y haber pasado desde hace tiempo por esa esquina, de tal manera que si vemos una fotografía del lugar lo reconocemos por habernos acostumbrado a hacer rostro con la calle, con el andén, con el poste, con la fachada del almacén o con la soledad soleada del acceso a un parque un domingo. Rostro es el movimiento brusco de una mano jalando una cuerda en el sueño y vuelto a ver en la mañana pasando por esa esquina. La diferencia de un rostro en la ciudad es su encuentro con los espacios y las personas que lo hacen uno, irreconocible y contingente a la mirada de los que pasan, a la mirada de los medios de comunicación y al cubrimiento del “velo de la multitud”. (Salcedo, 2001, p.68)

Además, la historia de X, es una historia de llegada, la historia de muchos habitantes en algún momento, el día que llegaron a la ciudad, como un evento canónico. Salcedo desarrolla la idea de cómo se es visto en medio de la multitud;

Es acerca de ser oído, de ser tenido en cuenta por otros como parte de una escena cargada de información, sobre cómo todo esto también produce una mirada, una manera de ser visto y una táctilidad nueva que actualiza el hábito de llegar a la ciudad. (2001, p.67)

Y en cuanto a los encuentros que X tendrá en el espacio público, hay una saturación de interacciones que se pretende para generar esa sensación de esta abrumada, desde el bus lleno, los raperos en el bus, los adolescentes en el parque del poblado y la completa nada en la noche del centro.: “Considero encuentros a cualquier interacción con objetos, espacios y personas que produzcan este vacío de significación, esta corporeidad de la experiencia onírica que es el lenguaje como epifanía del rostro.” (Salcedo, 2001, p.72)

Es fundamental aclarar la pregunta en bucle de X ¿quién soy yo? y esa búsqueda del personaje por habitar la ciudad:

Llegar a la ciudad y aprenderse sus esquinas y sus objetos por primera vez es una de las formas que toma la epifanía del rostro como epifanía de los objetos. Funcionamos frente a esa supuesta lógica del cemento a través de la tactilidad que producen los materiales y cosas de la ciudad en nuestra manera de habitar los espacios, de ceder frente a ellos y de repetirlos, pero recién llegamos parece claro que funcionamos frente a nuestra estupefacción como objeto, frente a un desconocimiento de lo urbano que es conocimiento en el encuentro (Salcedo, 2001, p.73)

Salcedo define concretamente al espacio público como una lucha de miradas y compuesto por rostros;

A manera de conclusión quiero señalar que el espacio público es el espacio para el deseo del desconocimiento, para el deseo de tener otra cara, de mostrar esa-parte-de-la-cara, que es rostro de todos, pero que tú no conocías. Y es precisamente en los espacios públicos en donde nos encontramos con una lucha clara con esa “mirada sobre el que padece sin conmoverse o con complacencia” como muestra de nuestra lucha por la definición de rasgos, por la definición de palabras y por la definición de mi relación con la muerte, que para Levinas es el rostro del otro. Hay una nariz que no conoces, unos ojos que no conoces, una frente que es de otra persona que no te han presentado, y que tú la ves y dices, la desconozco y no la quiero conocer. Eso es lo que es humano, el miedo a mí como el miedo a una violencia que se arraiga en la definición de las facciones de los demás. Y en este sentido, no hay un rostro que no sea más bien espacio público, es éste su arquitectura original y su escenario cruel en tanto observa lo inasible de la conmoción y complacencia con la fijación de fisonomías, y en tanto nos enseña una diferencia con el espacio privado,

en donde todos creemos haber encontrado nuestro reconocimiento como urbanos y como habitantes de una ciudad. (Salcedo, 2001, p.73)

Para concluir, en el texto de Maria Teresa Salcedo, se abordan diversas ideas en relación con el espacio público, los encuentros en la ciudad y la construcción de identidades a partir de esos encuentros. Estas son algunas conclusiones conceptuales que son base para la construcción conceptual del espacio público en la historia de X en la ciudad:

Encuentro y Rostro como Elementos Centrales: Salcedo destaca la importancia del encuentro en la ciudad, ya sea con personas, objetos o espacios. El rostro se presenta como un elemento fundamental en este proceso, siendo la expresión de la identidad y el punto de conexión entre individuos.

Crueldad en la Mirada y en la No-Mirada: La autora explora la idea de crueldad desde una perspectiva de mirada o la falta de ella. La crueldad no siempre implica violencia física, sino también la indiferencia o la evasión de la mirada ante el sufrimiento ajeno, como en el caso de los desalojos de vendedores ambulantes.

Iluminación Profana y Encuentro en la Ciudad: Salcedo utiliza el concepto de "iluminación profana" de Walter Benjamin para describir el encuentro en las calles de Bogotá. Este término refiere a la revelación de significados en la cotidianidad, en los encuentros con objetos y personas que adquieren importancia en el contexto urbano.

Identidad Urbana y Desplazamiento: El texto aborda la experiencia de desplazamiento, ya sea por migración o por la transición de un ex guerrillero a la vida civil. Se destaca la necesidad de entender la ciudad como un espacio que trasciende los límites físicos, donde la identidad se construye a través de encuentros y desencuentros.

El Rostro como Ética y Significación: Salcedo profundiza en la ética del rostro, destacando que la mirada ética va más allá del simple acto de ver. El rostro es considerado como una significación sin contexto, una expresión directamente ética que trasciende las categorías convencionales.

Espacio Público como Espacio del Deseo del Desconocimiento: La autora concluye resaltando que el espacio público es el terreno donde se experimenta el deseo de desconocimiento, donde se enfrentan miedos, se construyen identidades y se establecen conexiones a través de encuentros que revelan lo humano en la ciudad.

El hábitat

X llega a la ciudad, como se dijo anteriormente, en búsqueda de un pertenecer. Pero como dice María Clara Echeverría Ramírez *en su libro ¿Qué es el hábitat? Las preguntas por el hábitat*: “Hábitat no se limita a la casa y a la vivienda” (2009, p.41). X se encuentra con una ciudad en donde la cotidianidad es ver otras formas de habitar, descubre ella desde la decadencia y el terror: “En Medellín se vive en los bajos de los puentes, en alcantarillas, aceras y calles, que hacen de vivienda” (Echeverría, 2009, p.42)

Cuando se ha rastreado hábitat desde sus orígenes lingüísticos se descubren sus conexiones con el habitar derivado de habere, como tener y permanecer, y cuando lo hacemos desde los desenvolvimientos disciplinarios, reconocemos que, desde el habla común referida a lo humano, la biología lo introduce a la esfera académica. Y la ecología lo asocia, entre otras a nociones como nicho y ecosistema; y luego se produce un retorno, con su nuevo desplazamiento hacia algunas de las disciplinas y profesiones que se han reconocido como las indicadas para trabajar la espacialidad humana: la planeación y el urbanismo. (Echeverría, 2009, p.17)

X busca sentar las bases en la habitación que rentó, sigue siendo un proceso muy nuevo e incómodo, para alguien que vivió toda su vida, en el mismo lugar en el pueblo, esto lo siente desde ese pequeño cuarto hasta esa búsqueda de la ciudad; cita Echeverry a Gourhan con respecto a esto:

Para Leroi Gourhan el espacio, el de nuestro interés (y no aquel físico y matemático ni el de ciertos enfoques simples de la geografía física o de la arquitectura) es un espacio conquistado, domesticado, referido a la humanización del tiempo y el espacio; desde el establecimiento de ritmos, redes simbólicas y sentidos otorgados al tiempo mediante calendarios, horarios, medidas, cadencias, intervalos; construido desde recorridos, irradianes e itinerantes (y que incluso hoy, a propósito de la ciudad contemporánea podríamos aludir a la yuxtaposición y relación entre una diversidad de recorridos, de tejidos o en-tramados) (Gourhan citado por Echeverría, 2009, p.30)

Pero X, en los recorridos nocturnos que la llevan a enfrentarse con la noche en Medellín, y por medio de la habitante de calle, asimila otro punto de vista, de ese hábitat, esa ciudad que le produce miedo, la que ve como un lugar en el que no puede permanecer, Aquí es de suma importante la distinción entre espacio privado y público que hace Echeverría.

Mientras para unos el espacio que se ha denominado privado cumple las veces definidas como tal, para otros éste mismo cumple funciones eminentemente sociales en términos de la asocialidad tanto como de la producción, reproducción y de los servicios. En el caso opuesto, mientras para algunos el espacio público se remite a la utilización recreativa y la expresión visible y pública ante los demás (valga la redundancia), para otros su espacio público cumple las veces de nicho o albergue donde se extiende el sentido de lo familiar, de pertenencia étnica e incluso de intimidad; en el cual la familiaridad de casa se extiende hacia el vecindario, y la sobrevivencia y la actitud productiva y comercial hacia lo público, evidenciando configuraciones particulares

(legítimas) de lo público (de un “otro público”) que no estaban no previstas dentro del urbanismo tradicional, muy diferentes de las concebidas desde la dicotomía público-privado. Allí, muchas veces el ámbito de la casa podría terminar dotado de una significación más pública de lo imaginado y las calles o el parque, unas veces, teniendo sentidos más privados o íntimos de lo supuesto. De allí que. Reconociendo la cualidad simultánea, lo privado sin dejar de ser privado, tendría igualmente una cualidad pública, tanto como lo público sin dejar de serlo podría simultáneamente estar dotado de cualidades eminentemente íntimas y privadas (Echeverría, 2009, p.45)

Se revela que estos espacios no son estáticos ni unívocos, sino que adquieren significados diversos y simultáneos para diferentes individuos y comunidades.

La noción de lo privado no se limita únicamente a la esfera personal o doméstica, sino que se extiende hacia funciones sociales, productivas y de servicios. Del mismo modo, el espacio público no se define exclusivamente por actividades recreativas y visibilidad ante los demás, sino que puede albergar aspectos de lo familiar, la pertenencia étnica e incluso la intimidad.

Este enfoque desafía la dicotomía tradicional entre lo público y lo privado, sugiriendo que estos conceptos coexisten y se entrelazan en formas complejas. Se subraya la diversidad de configuraciones de lo público, que van más allá de las concepciones convencionales, y se reconoce que la casa puede adquirir significados más públicos de lo imaginado, mientras que las calles o los parques pueden tener aspectos más privados e íntimos de lo supuesto.

En X, se pretende una reinterpretación de los espacios urbanos, desafiando las nociones tradicionales de lo público y lo privado. Este enfoque proporciona un terreno fértil para explorar las complejidades del hábitat en la ciudad, donde la intersección y la coexistencia de estos elementos contribuyen a la riqueza y diversidad de la vida urbana.

Uno de los aspectos que más impactó a X, fue su encuentro con habitantes de calle, prostitutas, alternos del centro y esa posibilidad de ser lo que se quiera ser:

Hábitat implica esencialmente una relación vital entre cuerpo, materialidad, expresión y vivencia en y del espacio, asociada al reconocimiento de los cuerpos, reales y simbólicos que somos. Desde allí, desde el hábitat, hay que amar esos cuerpos, reconocerles el derecho que tienen a expresarse como se expresan, a ser lo que son, a comunicarse desde ello, a poner sus palabras, materialidades y huellas en esa ciudad que es (debe ser) de todos. (Echeverría, 2009, p.65)

X al caminar por un par de puentes y calles de la ciudad, se da cuenta del olor del centro (Una combinación entre berrinches, mierda y marihuana), un recorrido lleno de habitantes de calle y policías merodeando, despertando personas acostadas en los muros de un parque, pero al pasar por la zona del tranvía, calles llenas de comercios, grafitis y construcciones coloniales, ve una ciudad turística, una ciudad de moda, en donde turistas caminan con un excursionista criollo hablándoles de la magnificencia de la ciudad en inglés, X logra identificar los contrastes:

En el hábitat (en aquel que pretende la institucionalidad) se tiende a eliminar toda huella de la existencia física de los seres humanos (resulta interesante comparar esto con las tendencias en el arte, con las corrientes racionalistas en diseño, así como con ciertos rasgos del discurso higienista) de Entel (1994). (Echeverría, 2009, p.65)

Cuando X pasa por los edificios del sur, mira los “rascacielos” que para ella son edificios demasiado grandes, y mientras los observa, nota un silencio que no es normal, no puede creer que se pueda estar tan callado en un apartamento.

El marcaje de las fuerzas institucionales públicas y privadas (en nuestro caso, a veces difíciles de diferenciar), la instauración del discurso urbano oficial y la universalización de los códigos estéticos sociales, funcionales y simbólicos en la ciudad, terminan vulnerando significativamente la toma de la palabra no sólo discursiva sino actuante y materializada, por parte de los mismos habitantes, inhibiendo el desenvolvimiento de

sus hábitos y prácticas cotidianas, sus expresiones en el espacio y sus manifestaciones formales y plásticas. (Echeverría, 2009, p.65)

La conclusión conceptual es que estas dinámicas institucionales pueden actuar como barreras para la participación activa y la materialización de las voces de los habitantes en la configuración de su propio hábitat. La vulneración de la toma de palabra, tanto en términos discursivos como prácticos, puede inhibir la autenticidad de los hábitos y prácticas cotidianas, así como las expresiones y manifestaciones artísticas y formales de la comunidad.

En el contexto X en la ciudad, esta conclusión sugiere un enfoque en la resistencia y la expresión creativa como respuestas posibles a estas limitaciones impuestas desde arriba. Explorar cómo los habitantes encuentran maneras de subvertir o reinterpretar estos códigos y discursos puede proporcionar una narrativa rica y auténtica sobre la vida en Medellín desde la perspectiva de aquellos que residen en ella.

Topofilia

¿Qué es lo que permite a los seres humanos sentir un lugar su hogar, dotarlo de afecto y no permitir borrarlo de sus recuerdos y afectos? “Yin Fu Tuan, plantea la Topofilia como vinculante espacial desde el afecto” (Echeverría, 2009, p.68) El concepto de Topofilia tiene unas miradas que se analizarán en este texto y que permiten ver el panorama completo de lo que se busca al hacer un cortometraje del encuentro y un vínculo con un lugar.

Pero también se puede leer un desvinculo con los lugares desde el sentirse un huésped eterno, la idea de no sentirse de un lugar, como es el caso inicial de X, pues ser foráneo es ser forastero, es sentirse extraño, y no sentirse del lugar al que se llega

Un mundo en el que el habitante se comporta en casa a su aire. A éste le contrapuso su propia manera de habitar, la postura de quien se sienta en todas partes sólo como un huésped. En el caso de habitar como un huésped este factor queda perfectamente

definido en la siguiente frase de Nietzsche: <<Me encantan los hábitos breves>>
(Echeverría, 2009, p.72)

En esta posibilidad de encuentro con un lugar, X se acerca de una manera particular a la ciudad, la toma desde el miedo hasta dotarla de una magia transformadora por el hecho de ser tan hostil y real, que permite al final de la historia, darle una buena historia que contar y decir, estoy bien. Lo cual introduce a la Topofilia:

Entender la relación de la sociedad humana con el entorno respectivo que habita como una relación topo-fílica supone asociar estrechamente la pregunta por la naturaleza del lugar (o lo que es lo mismo, por nuestra relación con él) con aquella que se ocupa de esclarecer el valor de ese lugar en el interior del todo del que hace parte (Yory,2009, p.93)

Las inquietantes alrededor de lo dicho nos la presenta Yory:

¿Qué entendemos por lugar y cuál es su relación con la noción de territorio?, ¿cuál es el significado de la expresión “ser de un lugar” ?, ¿guarda alguna relación el lugar con lo que como seres humanos somos?, ¿es posible entender el habitar humano como la manifestación de una inherente teoría del lugar? (2009, p.93)

En el camino de X, también surge una pregunta importante, la del foráneo, sobre qué es ser de un lugar, X se pregunta “¿Soy de mi pueblo o de aquí por vivir en esta ciudad? ¿Uno es de donde nace o de donde se hace?”, Topofilia se entiende como lugar de ser.

El concepto Topofilia se debe, hasta donde tenemos conocimiento, al filósofo francés Gaston Bachelard, quien lo acuñara en su famoso trabajo: *La poetique de l'espace*, editado en 1957 por Presses Universitaires de France. Para Bachelard la Topofilia es una categoría poética del espíritu desde la cuál la percepción del espacio se mediatiza, no solo por la experiencia sensible que puede tenerse de él sino por la fuerte carga

imaginativa a través de la cual se podría afirmar que éste “entra en valor”: o lo que es lo mismo en “apropiada significación”; condición que le permite diferenciarse del espacio mensurable de la física o de la geometría para ostentar la categoría de “espacio vivido”, o espacio vivenciado. (Yory, 2009, p.95)

Parafraseando a Yory, Topofilia para Yi Fu Tuan, sería el sentimiento de apego que liga a los seres humanos a los lugares con los que se sienten identificados, él define la Topofilia como un sentimiento. Pero en contraste con la definición de Tuan, esto piensa Yory:

Consideramos que nuestra relación con el espacio habitado no se agota en una simple relación emocional que de tal suerte califica sus atributos, sino que se remonta a la propia dimensión ontológica de tal tipo de espacio, en tanto lugar de mostración de lo que Heidegger llamará nuestro ser-en-el-mundo. Un ser que en su connotación circunstancial (acusa “espacialmente” sus propias formas de ser consigo mismo y con el otro a través de lo que, en consecuencia, entenderíamos como una u otra forma de habitar (Yory, 2009, p.73)

En X, se busca ahondar en esta profunda conexión existencial entre los habitantes y su entorno. No se trata simplemente de apreciar emocionalmente los atributos del espacio, sino de reconocerlo como un medio a través del cual se revelan y se expresan las formas de ser consigo mismo y con los demás. La noción de habitar se convierte así en un acto significativo que trasciende lo meramente físico y se convierte en una manifestación de la identidad y las relaciones sociales. En el contexto X en la ciudad, esta conclusión sugiere explorar la relación íntima entre los personajes y el entorno, destacando cómo las peculiaridades de Medellín se entrelazan con la identidad y las interacciones de los habitantes. De esta teoría de Yori, se puede abordar visualmente, cómo la ciudad se convierte en un escenario que revela y moldea la esencia de los personajes.

De hecho, la noción de lugar que a partir de aquí estamos definiendo (base de nuestra propia concepción de Topofilia) no es otra que la establecida por el intervalo entre

“hacia” y un “desde”, inherente a la idea de espacio hodológico (de camino) implícita en lo que Heidegger (1986) llamaría “nuestra manera de ser más propia”, en tanto “seres de camino”. Es así que la idea de lugar que nos interesa, y de hecho la que fundamenta nuestra propia idea de Topofilia, es la que, como momento, surge en ese intervalo de tiempo entre aludidos “hacia” y “desde” donde como humanos nos afirmamos “orientado” y dando sentido a nuestro camino; es decir, en el momento en el que tomamos conciencia de nuestro propio ser-espacial (Yory, 2009, p.97)

X en la ciudad es una historia de recorridos, y en algún momento de la trama, X sumida en la desesperación del camino desconocido, logra tomar conciencia de que está en esas calles, del individuo en esa ciudad. El andar a pie por calles enteras, el ato de caminar con la carga de estos sentimientos, le permite contemplarse.

Afirmamos que la forma de ser del hombre es, y no otra, espacial; lo cual significa que éste se define a sí mismo como un ser espaciante: el que “espacia”, el que habitando “abre” el espacio. En esta medida, “habitar” implica, fundamentalmente “pertenecer”, estar afiliado y, por lo mismo, en filiación (he ahí la dimensión fílica, de esa particular forma de topos al que estamos haciendo alusión). (Yory, 2009, p.98)

Qué sería del hombre sin sus espacios. En X está latente la pregunta por el arraigo, esa búsqueda por habitar el espacio desde un arraigo, que evidentemente en sus primeros días en la ciudad no pasarán, pero es una consecuencia de habitar la ciudad.

Topofilia, la que “abre el espacio” dotándolo de sentido y proporcionándole una forma: lo que equivale a decir que la Topofilia no es otra cosa que “la forma que cobra el espacio, a través de la apertura y puesta en obra de la naturaleza relacional de nuestra

existencia” circunstancia (a fin de cuentas somos seres circo-inscritos) que de tal suerte acusa a nuestra naturaleza en-fundada en una cierta espacialidad: la que en tal medida hace que la propia existencia tenga lugar...(Yory, 2009, p.100)

El concepto de Topofilia, llegó para la historia de X, con mucha fuerza, pues dotó de significado esa búsqueda que la autora estaba haciendo para que el personaje de X entendiera su relación con ese recorrido, esa ciudad, ese espacio.

Desde esta perspectiva, insistimos, la noción de topos de la cual venimos hablando (inspirados en Aristóteles), no alude, ni mucho menos, un simple espacio predeterminado a ocupar, sino a una manera concreta de entrar en relación con nosotros mismos, ¡con el “otro! Y con el mundo a partir de la manera cómo ejercemos nuestra movilidad (hemos dicho, siguiendo a Heidegger, que somos “seres de camino”) en el ejercicio (puesta en marcha, o en “obra”) de nuestra mismidad más propia, la cual, hemos señalado, es tan esencial como espaciante. (Yory, 2009, p.100)

En esa búsqueda de respuesta a las preguntas de X por ser de allá o de aquí ¿es posible llamarla una ciudadana de mundo?:

De esta forma, no podemos confundir ese eufemismo burgués que muchas veces supone el “desarraigo” cosmopolitanismo de “ciudadano global” (si es que uno y otro existen en cuanto tales) que algunos autores señalan (paradójicamente arraigados en su propio eurocentrismo) como propio de la vida urbana en cuanto tal, afirmación ligada a una idea de ciudadanía que expresa un determinado modo de ejercer soberanía sobre el planeta “anclada” a una cierta idea de civilidad a la cual está “pertenece” (con las muy variadas y ambiguas implicaciones que esto supone), con el sentido identitario de pertenencia a lugares de pertenencia a lugares específicos y concretos que experimentan los que nunca han tenido nada (los pobres y/o excluidos) y que, por tanto, conservan y defienden como

única propiedad; a fin de cuentas, tal “sentido de pertenencia” no es otra cosa que una autoafirmación cultural y, de tal suerte, una especie de “declaración de existencia”; en esta medida, la misma acusa tanto una cierta clase de “adscriptibilidad espacial” o territorialidad, como una de pertenencia a un determinado sentido de grupo o de colectividad en cuanto tal.

Volviendo a la figura del foráneo, también se puede enunciar una clara forma de habitar un lugar al cual apenas se llega, desde la idea de no tener nada propio. Un valor importante es el estatus adquisitivo de las personas, pero que, desde lo simbólico, genera arraigo. Los conceptos emotivo-afectivos de “arraigo y pertenencia” (Yory, 2009, p.102)

Sobre esta base, un vecindario, un barrio, un distrito, una comuna, una localidad, un pueblo, una vereda, o una ciudad se constituyen, muchas veces (en su dimensión tanto social como espacial) en lo único que la mayoría de los habitantes del planeta pueden entrar a atesorar y, de tal suerte, llamar “suyo” (Yory, 2009, p.101)

En conclusión, la Topofilia, es un concepto que nos encamina al crecimiento del ser humano por medio del espacio que habita pero como Yory lo define mejor:

Entendemos por Topofilia: “el acto de co-apropiación originaria entre el ser humano y el mundo mediante el cual el mundo se hace mundo en la apertura que de él realiza el ser humano en su naturaleza histórico-espaciante y el ser humano se hace humano en su espacializar (Yory, 2009, p.103)

El otro protagonista, la ciudad

“El hombre que cabalga largamente por tierras selváticas le acomete el deseo de una ciudad”

Italo Calvino

La ciudad, en este relato, además de ser la catalizadora de la historia, el ambiente donde todo pasa, es un personaje más, con voz propia, al punto de tener conciencia. Es la voz de Medellín, una voz herida que como se refiere José Manuel Freidel en su obra de teatro *¡Ay! Días Chiquis* (1987) a su personaje principal: “Con su voz de ciudad herida”, la ciudad de la noche, de lo bajo cuerda, una ciudad doble moral, con gallinazos en todas partes. Una ciudad donde al dramaturgo, escritor y actor José Manuel Freidel, lo asesinaron como a uno de sus personajes.

La ciudad de las putas, de las maricas, la ciudad que se mete la guerra por la nariz, una ciudad hostil, a su vez, la ciudad del sagrado corazón de Jesús, de la amabilidad, del acento suave o muy marcado. Una ciudad que acoge a 2.223.078 habitantes según el DANE.

Al fin y al cabo, una ciudad dolida por todos los dolores que en ella se viven: “Todo aquello que le afecta al hombre le afecta a la ciudad y por eso, muchas veces lo más recóndito y significativo nos lo dieron los poetas y novelistas” Chueca (2011) p.8

X en su recorrido, pasa por la plaza botero y la Veracruz, la plaza, en donde se reúne el pueblo, el barrio y la ciudad, el lugar donde todas esas personas socializan y llegan al fin o inicio del día: “Para todo hombre latinizado y mediterráneo, lo esencial y definitivo de la ciudad sea la plaza” Chueca (2011) p.10. Sobre esta plaza, Pascual Gaviria en su artículo *Ciudad vs. Pueblo* (2011) de Universo Centro, relata: “Pero en los corrillos espontáneos que se van juntando bajo los árboles se puede encontrar el Medellín más pueblerino, una increíble colección de montañeros que han elegido el ombligo maltrecho de la ciudad para cantarle a su pueblo perdido.” (Gaviria, 2011)

El sentido común de X es tan mínimo que no encuentra razón alguna para no desviarse en el camino por la iglesia de la Veracruz, y al fin llegar a la plaza Botero:

Por momentos el centro de Medellín, ignorado por los ciudadanos que cruzan en busca de una rebaja, parece la plaza de algarabías de un caserío recién fundado por las desgracias del desplazamiento, los azares de la coca o las promesas del contrabando (Gaviria, 2011)

Otro elemento del universo de esta historia, son los buses, que a su vez cumplen la gran tarea de llevar a X a sus destinos. Estos buses barriales, bajan a las personas de las periferias a los centros, las magnitudes de personas hacen de los buses, unos grandes hacinamientos de todo tipo de personas: “El automóvil, que ha sido la palanca de la expansión, se ha convertido, por otro lado, en el elemento más perturbador e incómodo de la vida ciudadana” (Chueca, 2011, p. 205)

Mientras para muchos el tedio por los buses y el transporte público en general se hace mayor, para otro tipo de personas como X, es una de las mejores experiencias de ciudad, la posibilidad del mirar las realidades desde las ventanas de los buses. “- ¿Y los automóviles? Tanto mejor- respondió el gran edil- ¡No podrán circular más!” (Le Corbusier, 1994, p.52) y es que las ciudades de hoy están saturadas de vehículos, los famosos trancones y la pregunta por las ciudades para las personas o para los vehículos es más que relevante ahora. X tiene una escena en donde va en el bus y están en un trancón, esto de alguna manera la lleva a esa reflexión por la densidad de carros en la calle, en esa nueva noción de ciudad, X ve muy propia la de adaptarse al transporte público: “La invención en transporte obtiene su máxima efectividad cuando aceleran radicalmente la velocidad con la que una zona pobre accede a una metrópoli en auge y hambrienta de espacio.” (Glaeser, 2011, p.97)

Silvia Alderoqui y Pompei Penchansky en su libro *Ciudad y ciudadanos Aportes para la enseñanza del mundo urbano* (2002) hablan en este, sobre los procesos que dieron inicio a lo que fue el asado de los ciudadanos: “La ciudad “definitiva” estuvo sometida a dos procesos simultáneos. El incremento constante de población urbana y el retiro de las elites hacia zonas residenciales” (Alderoqui, 2002, p.110)

La sociedad reaccionó entonces frente a la crisis de todo un sistema de organización social, produciendo dos fenómenos paralelos: la emigración de las áreas rurales hacia las ciudades y la consideración de un modelo de desarrollo más industrialista, Así, imbricados ambos

fenómenos, las inversiones industriales para sustituir importaciones podían asimilar parte de estos contingentes, haciendo crecer la demanda del trabajo urbano y una ilusión de progreso para una población rural se iba instalando definitivamente en la ciudad (Alderoqui, 2002, p.112)

Las ciudades están llenas de foráneos, o por lo menos hijos de ellos; “Los inmigrantes internos serán desde entonces protagonistas de una vida urbana de profundos rasgos populares” (Alderoqui, 2002, p.112) Una ciudad llena de personas que salieron de sus lugares natales, dejando atrás todo. *Los Rolling Ruanas*, agrupación musical colombiana, en su canción *Mario Miguel* (2021) cuentan la historia de todo lo que conlleva ese proceso de salir del pueblo para Mario Miguel:

“Por allá en los 70's
Llegando a Vélez, Santander
Una década violenta
La que vivió Mario Miguel
Siendo apenas un pelao
Su casita le toco dejar
Don Arselio y doña María
Lo mandaron pa' Bogotá
Las sonrisas y los sueños
El hijo veleño, nunca volverían
Salió la flota hacia la capital
Y ya dejó su hogar, no queda más salida
Las sonrisas y los sueños
Del destino cruel de Mario Miguel
Mamita, mamita no llore viejita

De seguro de esta salimos
Eso voy a llegar a buscar a mi tía
Y no responde pues ah, ahí vemos que hacemos
Eso de hambre no me voy a morir
Como usted dice viejito, desde que se esté alentao
Y con ganas de trabajar se tira es pa'lante
Que la virgen me lo proteja
Le dice triste su mamá
Mientras le cuelga un
escapulario Para que lo libre de
todo mal Don Arselio lo abraza
fuerte
Y le da la bendición
Hijo yo espero volverte a verte
Le dice el viejo con ilusión. (Rolling Ruanas, 2021)

¿Pero por qué se elige la ciudad?: “Tal vez elegimos vivir en ciudades no sólo por la riqueza de estímulos que excita nuestra imaginación, También porque aún aquellas urbes en que triunfa la precariedad y el desorden dan a nuestros vértigos imaginarios contención y descanso” (Alderoqui, 2002, p.221)

Dice Le Corbusier en su libro *La ciudad del futuro* (1994):

La ciudad es un instrumento de trabajo, pero a su vez, las ciudades ya no desempeñan normalmente esta función. Son ineficaces: gastan el cuerpo, se imponen al espíritu. El desorden que en ellas se multiplica resulta agravante: su decadencia hiere nuestro amor propio y ofende nuestra dignidad. (Le Corbusier, 1994, p.7)

Aun así, los seres humanos, son seres de costumbre y se adaptan al caos de ciudad, hasta el punto que se hace inevitable querer no dejarla “La mecánica de la ciudad sólo es un fenómeno de adaptación” (Le Corbusier, 1994, p.39) La búsqueda de X está por el camino de adaptación a la hostilidad citadina, la de Medellín, tanto que, para adaptarse, pretende ser quien no es.

“Hasta el siglo XX las ciudades son trazadas de acuerdo con un programa de defensa militar” (Le Corbusier, 1994, p.58) Ahora las fronteras de la ciudad, son invisibles, ya no hay necesidad de un muro, porque los límites se conocen, el campo de batalla está desde las fronteras invisibles que han dejado miles de muertos en Medellín, desde el sur y el norte, como partes de la ciudad generalmente más pobres o ricas, en el caso de X, esto es fundamental porque durante el relato siempre está intentando sobrepasar estos límites.

Pero para X, hay más obstáculos de una ciudad que tiene afán; “La ciudad que dispone de la velocidad, dispone del éxito” (Le Corbusier, 1994, p.114) no es fácil asimilar un ritmo de vida acelerado para alguien que viene de días eternos, rutinas de años en el pueblo.

La crítica por una ciudad cada vez más costosa, con cada vez más turismo, se ve reflejada en el recorrido de X y su encuentro con Mónica en el famoso parque del poblado y esa zona. Edward Glaeser en su libro *El triunfo de las ciudades* (2011), dice, “Una demanda robusta, creada por la vitalidad económica y los placeres urbanos, ayudan a explicar por qué los precios de las ciudades atractivas han subido de forma tan regular.” (Glaeser, 2011, p.26)

En esa posibilidad de la ciudad, las ciudades son oportunidades, en las ciudades la idea de “Ser alguien” es lo que moviliza a muchos a buscarlas:

Las ciudades no se limitan a poner en contacto a trabajadores sin capital con empleadores ricamente provistos de él: ofrecen una inmensa gama de oportunidades de empleo que permite a todo el mundo descubrir talentos que de otro modo quizá nunca sabrían que tenían. (Glaeser, 2011, p.115)

Pero también, la ciudad es de amores y odios, hay quienes no la soportan y eligen el campo, en este caso los foráneos, dejan sus campos o municipios para elegir a la ciudad

Rousseau escribió la célebre frase “las ciudades son el abismo de la especie humana” pero tomó el rábano por las hojas. Las ciudades facilitan esa colaboración que saca lo mejor de la humanidad. Dado que los seres humanos aprenden tanto de sus congéneres, aprendemos más cuando tenemos más gente a nuestro alrededor. La densidad urbana hace circular constantemente información nueva que procede de fijarse en los éxitos y fracasos de los demás” (Glaeser, 2011, p.343)

X en la ciudad está fuertemente ligado con la multiplicidad de experiencias en el espacio público, en donde no pretende ahondar en cada una, pero se acerca desde esa ciudad que se muestra en la historia. Blanca Rebeca Ramírez Velázquez en el libro *Teorías sobre la ciudad en América Latina*:

Al pensar la ciudad como espacio de la diferencia, el concepto de espacio público es útil para introducirse a la multiplicidad de visiones, posiciones y disposiciones socioculturales diferentes en el campo de las relaciones sociales y de poder. Lo público, en convergencia con el enfoque sociológico de Pierre Bourdieu alude entonces al espacio relacional donde convergen posiciones diferentes de proximidad o lejanía y donde la realidad social es un conjunto de relaciones invisibles que producen espacio social (Bourdieu, 1996: 129-130)

(Bourdieu citado por Ramírez, 2014, p.535)

La habitante de calle, es un personaje que muestra la desigualdad de la ciudad, pues son personas que, a pesar de habitarla, no tienen voz en ese espacio, son invisibles, maltratados y relegados a la noche:

No obstante que el tema de la inequidad en las condiciones de calidad de vida y de la seguridad pública atraviesa las demandas de distintos actores y clases sociales, lo público –urbano, sociocultural, político y mediático– pareciera desprovisto de propósitos comunes y formas de compromiso cívico entre los diferentes actores que intervienen en la vida pública. Asociado a la inequidad en las relaciones sociales y de poder, es notable

la existencia de ciudadanías divididas, con nociones e interpretaciones diferentes y antagónicas en torno a lo que significa la solidaridad, la confianza, la cooperación y el compromiso cívico. (Ramírez, 2014, p.537)

Fabio Ciaramelli, en su libro *La ciudad de los excluidos: la invisible vida urbana en la globalización neoliberal* (2023) dice:

Hace pocos años Judith Butler y Athena Athanasiou hablaron de “expoliación” (dispossession) al evocar entre otras cosas el nexo cada vez más dramático entre exclusión y desigualdades que golpea a masas crecientes de personas, las cuales, al haber perdido casa, patria y ciudadanía, llenan las ciudades globales como comparsas invisibles y de las que se abusa, sin que “sus opiniones tengan peso y sus acciones efecto”, como ya decía Hannah Arendt de esa “espuma de tierra” constituida por la multitud de inmigrantes apátridas que en varias ocasiones, a lo largo del siglo XX, se ha encontrado sin las protecciones jurídicas y políticas de la ciudadanía (Ciaramelli, 2023, p.79)

Y la pregunta es por si todos los habitantes de calle son un peligro ¿cuáles son las probabilidades de encontrar un habitante y ser robado o violentado? Este es un tema del cuál las cifras o estadísticas no pueden revelar estas cuestiones, más en la búsqueda de los hechos, el prejuicio gana. X en los insertos de las escenas donde una niña corre por la calle, se encuentra con un habitante de calle. El impulso inicial de un niño al ver a uno es huir. El impulso inicial de un adulto, es excluir:

A fin de cuentas, la exclusión como único antídoto eficaz frente a las inseguridades urbanas y a las conexas amenazas de desestabilización se está convirtiendo en una auténtica iniciación a la supervivencia para cuantos son vistos como un obstáculo para el bienestar (Ciaramelli, 2023, p.81)

Un rasgo de la ciudad que muestra X en la ciudad es la lucha constante entre diferentes personajes de ciudad:

La ciudad puede ser un espacio donde los procesos y las diferencias encuentran expresión en formas de conflictividad social, de violencia colectiva y de confrontación cultural, lo que puede convertir a la ciudad en una zona de guerra especial (Bourdieu, 1996; Appadurai, 2001). Como lo muestra la realidad empírica, en ciudades diferentes de distintas partes del mundo”. (Bourdieu y Appadurai citado por Ramírez, 2014, p.550)

En cuanto a pensar la ciudad desde las nuevas miradas de esta, entra el cine a hacer las suya, Yennifer Uribe Alzate, en su tesis *Medellín en el cine: construcción de imaginarios urbanos en el cine sobre Medellín de 1990 a 2012* (2014) introduce la idea sobre el papel del cine así:

Ferro sustenta que el cine contribuye a la creación de una contra historia no oficial, “alejada de esos archivos escritos que muchas veces no son más que la memoria conservada de nuestras instituciones. Al interpretar un papel activo contrapuesto a la historia oficial, el cine se convierte de este modo en un agente de la historia y puede motivar una toma de conciencia” (Ferro, 2000, p.17) (Ferro citado por Uribe, 2014, p.66)

La ciudad de Medellín, con sus rasgos tan únicos, ha sido contada desde el cine, desde los arquetipos de ciudad, X en la ciudad busca serle fiel a los personajes de ciudad, estos son los personajes de pueblo (los personajes más característicos) de esta ciudad. Desde los habitantes de calle, hasta los neas que en el bus cantan sus raps improvisados, la señora del barrio en el bus, las prostitutas en el bus y en la calle, entre otros, todo desde esta mirada de ciudad desde el cine, y es que Uribe en su texto, habla del reconocimiento de Medellín desde el cine:

Es detenerse en conversaciones íntimas y sociales, interpretar dichos, refranes y adagios populares cargados de un acento y una intención muy coloquial que se extienden y se comparten cada vez más entre sus habitantes de todos los niveles sociales. Reconocer a

Medellín en el cine de 1990 a 2012 es asistir a un encuentro con personajes que cargan las mismas marcas y expresan deseos, miedos y conflictos afines que, aunque contruidos con disímiles recursos y profundidades dan la sensación de pertenecer a la misma ciudad, a una misma gran película sobre Medellín de mediados de los años 80 y 90. Es visibilizar ritos mortuorios, despedidas para el más allá selladas con consumos, tiros del revólver al aire y música ranchera. (Uribe, 2014, p.180)

Tanto en el personaje de X, como en los personajes de ciudad, los rostros urbanos, y de la ciudad en general, se encuentra a la añoranza, al deseo profundo de cambio, de borrar el pasado y desvincularse de él. Sin embargo, es difícil lograr esta transformación, pues hay aspectos de los contextos que son más grandes que ese anhelo. En términos más amplios, la ciudad no solo es el escenario físico en el que se desarrolla la historia, sino que se convierte en un factor determinante en la identidad y aspiraciones de los personajes. La dualidad entre la seguridad aparente en sus roles laborales y el anhelo de cambio refleja las complejidades y tensiones que existen en la relación entre los individuos y su entorno urbano, explorando temas como la autenticidad, la búsqueda de identidad y la imposibilidad de escapar completamente de las influencias del pasado.

Por otro lado, se concluye que las marcas ciudadanas forman las cualidades de la ciudad. Los personajes proyectan en sí mismos la ciudad donde viven. Uno de los rasgos de carácter sobresaliente de estos personajes derivado del tipo de trabajo es la añoranza de otra vida. Si bien sicarios y prostitutas parecen muy seguros de su desempeño laboral, y reconocen el peso de sus actos, muchos en el fondo desean el cambio, borrar su pasado, desligarse de él, pero no pueden, es una marca indeleble.” (Uribe, 2014, p.250)

En todo caso proyectan una ciudad que se quiere liberar de esas marcas, pero, así como sus habitantes no pueden. La ciudad, así como los personajes de las películas quiere borrar,

invisibilizar un pasado el cual no puede controlar. Una ciudad que no quiso caer, pero ella misma se empujó porque se dejó tentar; ella misma quiere exorcizarse para volver a comenzar. Tal vez Medellín quiere cerrar los ojos, no hablar más del tema, pero no lo ha logrado. (Uribe, 2014, p.251)

Cine, pertenecer y ciudad

La ciudad es una de las grandes protagonistas en el cine, esto es porque no hay lugar más cinematográfico que una ciudad, pues sus millones de historias convergen y hacen de ella, un lugar en donde hay mucho por decir.

X y su intimidad en la ciudad es la consecuencia de un encuentro de ciudad, X es la errancia de Fern en *Nomadland* (2020), quien no se siente de un lugar, que se encuentra con la intimidad y la desoladora belleza que esta alcanza.

Fern es más que una mirada al infinito constante, es una marginada en aquella sociedad americana, que predica el capitalismo desenfrenado, es arraigado en medio de la errancia.

X es la carta de amor que hace su autora a los foráneos, X es la antiheroína en construcción que es Frances en *Frances- Ha* (2012). Un desastre querible, que, desde un relato a eso de madurar, de dar el paso a la vida adulta, mientras se conserva la exuberancia de la juventud, muestra un personaje en búsqueda de respuestas de su vida.

X es la fuerza de Sunja en *Pachinko* (2022) que llega a un lugar nuevo y encuentra la forma de sacar adelante su familia desde la diferencia, es la mirada de quien no se intimida ante un grande, sino que encuentra la fuerza propia para encontrarse con ella en ese nuevo lugar.

Metodología

Entendiendo el objetivo de desarrollar un cortometraje, como un proceso que se divide por momentos claves, se dividirá la metodología de trabajo en tres fases; preproducción, producción y postproducción.

Se realizará en primera instancia una lectura de los referentes planteados, para así ver si podemos buscar más referentes o si con los que se tiene, es suficiente. Se buscarán desde referentes cinematográficos, entrevistas sobre cómo se enfrentaron a la ciudad, el anonimato de la ciudad y la soledad en ella, a 10 mujeres que hayan venido a Medellín en condición de foráneas para oportunidades estudiantiles y laborales, visitas a lugares del centro que en la noche sean desolados, con la intención de ver cómo es la vida nocturna de estos sitios, ¿qué pasa? ¿O no pasa nada? Porque el centro es el otro protagonista de la historia.

Paso siguiente, se investigará la condición de ser foránea, por medio de entrevistas a mujeres foráneas que hayan vivido la soledad en Medellín.

Luego para tener una idea mucho más global, es importante conocer otros modelos de sinopsis que se realicen en el gremio cinematográfico local. Para esto se generará una búsqueda de proyectos ganadores de estímulos del FDC (Fondo de desarrollo cinematográfico) que permita entender qué tipo de modelos de sinopsis y estrategias se están implementando con la intención de recopilar estas estrategias y plasmarlas en la sinopsis

Después de tener clara la sinopsis, se pretende continuar con la elaboración de la escaleta, partiendo de lo que nos plantea Jairo Montoya Gómez en el ensayo *Marcajes, palimpsestos y estética urbana* (2000) y José Luis Pardo (1996) en *La intimidación*, para plasmar conceptos importantes de la intimidación en el espacio público y la ciudad de Medellín como un marcaje que contribuye al relato y teniendo como suministros los referentes mientras se lleva a cabo conversaciones con colegas para evidenciar las mejores maneras de plasmar las situaciones y los espacios.

A partir de la escaleta, se seguirá con la escritura del guion, partiendo de las previas entrevistas y referentes con la intención de ser lo más coherente posible con la forma de hablar de los personajes en el contexto de Medellín y así plasmarlo en los diálogos del guion.

Al tener la primera versión de guion terminado, se someterá a una revisión de *Script doctors* (expertos en guion) y se esperará la devolución de este con correcciones, para así hacer una segunda versión del guion.

Continuaremos con la elaboración del Moodboard que nos ayudará a tener más clara la parte visual de lo que queremos con la historia. Recopilaremos las imágenes basadas en los referentes que tenemos. A partir de este Moodboard se elaborará la propuesta visual, sonora y de dirección, y buscaremos guiarnos con todos los referentes recopilados en el momento con la intención de tener todo listo para la producción del cortometraje.

Cuando lleguemos a la fase de producción, usaremos todos los elementos realizados en la preproducción. Finalmente, seguiremos con la postproducción, etapa en el cual se pondrá en práctica las ideas que venían desde la propuesta visual, sonora y de dirección, con la intención de retocar, corregir y agregar lo faltante desde la imagen y el sonido. tomaremos decisiones estéticas de colorización, sonorización, música y créditos, para terminar con un primer corte listo. Además, se realizará un informe de todo el proceso con los requerimientos de la institución para obtener el título de profesional en Cine (ponlo en el cronograma de actividades, no es un proceso menor y menos con tus problemas de escritura). El resultado final para este trabajo de grado. Será un teaser que evidencie la búsqueda del cortometraje *X en la ciudad*.

Desarrollo del Guion de “X en la ciudad”

Motivación

Desde un principio, quise analizar la soledad del foráneo, el migrante, en Medellín, una ciudad de paso donde tanto yo como muchos hemos venido de pueblos y que con los años he tenido la oportunidad de conversar, analizar la situación generalizada del foráneo que busca encontrarse en un lugar que no es el suyo y como esto se vuelve una lucha con la soledad. Esto me motivó en un primer momento a crear una historia de errancia llamada X en la ciudad.

Tema

Reconocimiento, intimidad en el espacio público, identidad, libertad, búsqueda, aceptación.

Premisa

A veces no hay mejor manera de descubrir temas sobre nosotros que perdernos.

Sinopsis

X (23) es una joven de estrato medio que acaba de llegar a vivir en Medellín desde otro municipio. Está perdida y abrumada con ser mujer en un sitio desconocido, mientras busca crear relaciones con gente de su edad por aplicaciones de citas donde muestra una máscara de sensualidad, que no refleja en la vida real. X queda de salir con una chica al otro lado de la ciudad, en el sur, pero no conoce nada de la ciudad e intenta pedir ayuda. Toma un bus y después de estar muy perdida en el mapa y la forma como funciona un bus metropolitano, llega donde la chica y es intimidada por ella y su grupo de amigos pues X teme mostrarse tal como es (débil e insegura) e intenta encajar en ese momento y con ellos, pero no es capaz y se va. Esto toma un giro y huye sin rumbo fijo, toma un bus que ella no sabe dónde la llevará. Este la deja en las afueras de la ciudad, donde observa la ciudad desde las alturas. Después al seguir sin rumbo, toma un bus que la deja en el centro y sigue caminando por las calles del centro de la ciudad, experimentando la soledad mientras forja salvedades en su habitar un sitio nuevo. Hasta que en las solitarias calles de lo que en el día es el caos metropolitano, le pide a una habitante de calle que la acompañe a tomar el bus. Allí, esta le pregunta el nombre y X se lo dice, dándole nombre a una x en la ciudad.

Tratamiento**1) EXT. CALL - NOCHE (INSERTO)**

Una niña (8) rubia, ojos verdes, cabello largo en dos trenzas, con uniforme de colegio, camina sola por la ciudad. Está llorando, mira hacia todos lados. Se sienta en una acera a llorar. Un habitante de la calle la mira, la niña se da cuenta de tal mirada y corre.

2) EXT. PARADERO DE BUS -NOCHE

X (23) de contextura ancha, tez morena, cejas anchas y negras, ojos grandes y ropa ancha llega a un paradero. Luce inquieta mira hacia todos lados hasta que observa una tiendita y va hacia allá.

3) EXT. TIENDITA - NOCHE

X llega a la tiendita y le pregunta al tendero como puede llegar al sur, pero no se sabe explicar a dónde exactamente va y se va.

4) EXT. PARADERO DE BUS LA 80- NOCHE

X vuelve al paradero y espera, le toma una foto a un mapa en el paradero. En su celular abre su app de citas y le escribe a una chica. X se pone sus audífonos y al ver al bus venir se monta.

5) INT. BUS 1- NOCHE

X pasa el torniquete y entra. El conductor estira la mano. X se queda un minuto sin entender, pero reacciona rápido y le pasa unas monedas que saca de su brasier. El bus tiene unas luces neón azules, el espacio es una combinación de negros y azules en contraste a las luces amarillas del alumbrado público.

En el bus se escucha la radio del bus con sonos vallenatos, combinado de los frenazos del bus.

Hay dos raperos (32) y (27) en el bus, su canción va terminando. Los chicos pasan por los puestos, tocan timbre y se bajan. X se sienta en la primera silla, mira hacia atrás, entonces se cambia a la última silla en la ventana. El bus está lleno, pero a X le llama la atención un par de personas, una chica (20) con una coca grande de tapa azul llena de dulces que se sienta a su lado y una mujer trans (30). X se queda mirando detallada e hipnóticamente a la mujer. Esta luce un vestido negro cuerpo entero que le hace resaltar su figura, es trigueña, alta, delgada y de cabello negro. sus maneras son femeninas se lanza sutilmente el cabello hacia atrás, se levanta el mentón mientras las luces de la ciudad son benefactoras de sus miradas de femme fatal. X la mira curiosa y expectante, luego se mira en el reflejo del vidrio detrás del conductor, se quita la capucha del saco, se suelta el cabello que llevaba en cola y se lo revuelve un poco, toma su celular bloqueado y se mira en el reflejo de este. X sale de su hipnosis cuando la mujer se levanta, toca el timbre y se va.

X mira sus audífonos, pero no se los pone, está más pendiente de por dónde va, X desbloquea el celular mira atenta mientras sigue con su mirada una ubicación en Google maps. La chica de al lado interrumpe su concentración al recostar su cabeza en el hombro de X. Esta se asusta, pero deja que la chica duerma en su hombro. En la pantalla del teléfono, X sale de Google maps y abre su aplicación de citas, le da al ícono de perfil. Allí hay una foto suya de medio cuerpo mirando el paisaje. X le da a esta foto y de ahí se desprende todo su perfil con más fotos. Todas tienen filtros de Instagram, son fotos sexis en las que se ve el cuerpo de X usando lencería o en juegos de sombras con su cuerpo.

X desliza hacia abajo y ve la descripción de perfil: "X, 23 años, soy lo que vos quieras que sea". X empieza a deslizar su dedo a la derecha viendo perfiles de hombres y mujeres con su nombre y edad debajo de la foto, mientras hace match con un par. Luego X empieza a deslizar hacia abajo donde varios perfiles de chicos y chicas con lo que ya tiene conversaciones. Se visualiza el último mensaje "Allá nos vemos".

X luce preocupada, su mirada sigue inquieta. la pantalla del teléfono, se va hacia la pestaña de Google maps, se exalta al ver la ubicación, se pone su bolso. X levanta la mirada y la dirige hacia afuera y luego al conductor. X se dirige hacia los torniquetes de entrada con la intención de salir, pero no es posible. El conductor le dice que está por atrás y ella sale.

6) EXT. PARQUE POBLADO - NOCHE

X se baja del bus y llega a un parque donde hay adolescentes en grupos, bebiendo, charlando. Se escucha un dembow de reggaeton proveniente de los negocios del alrededor del parque. X se ve desconcertada. Se quita el saco y deja ver una blusa cuello en V con estampado animal print. Se revuelve un poco el cabello y se mira en el reflejo del celular mientras mira su bolso y de allí, toma un encrespador de pestañas y se las encrespa, saca una pestañita negra y se la echa. X mira para todos lados, se sienta en una escalera y toma el celular.

EN LA PANTALLA DEL TELÉFONO: Se ve que elige el número de Mónica, la llama. Esta contesta. Le pregunta dónde está, X mira y le dice que ya va. X se acerca lentamente a la fuente, su gesto es tímido y serio. Le toca el hombro a Mónica (25), rubia, cabello corto, andrógina, lleva un piercing en la nariz, y un tatuaje en el cuello. Lleva puesta una camisa salsera oversize, jean

clarito, y vans. y cuando esta se voltea, X sonríe sutilmente y levanta las cejas en son de saludo. Mónica está con otras cuatro personas, Mónica la repara de pies a cabeza, y hace una sonrisa de incomodidad. Mónica la saluda y le presenta a sus amigos. X les sonríe y se sienta al lado de ellos tímida, empieza a detallar el lugar y a mirar los locales cercanos. Hay algunos sitios alrededor del parque con luces amarillas, colgadas, X mira estas luces atentamente. El parque está un poco oscuro, el alumbrado público logra iluminar un poco los rostros. Todos empiezan a hablar menos X, Jhonatan le pasa el Vaper, X lo toma, se ve enredada para hacerlo funcionar. Los demás se ríen y vuelven a la charla. X logra sacar humo. inhala, exhala y mira el aparato con gesto de novedad.

7) EXT. PARQUE POBLADO - NOCHE

X empieza a mirar tímidamente a Mónica. Esta le corresponde las miradas. Un rato después y todos se ven algo trabados con los ojos rojos, también X. Mónica toma a Sara y le da un beso en el cuello, X las mira, se ve incómoda, Mónica en medio del beso en el cuello a Sara, mira a X.

Siguen riendo y hablando. Todos ríen. Mónica se sienta al lado de X, le mete la mano entre las piernas a X mientras la mira. X, mira el revés de su celular donde dice "your body isn't flawed, their thinking is"- aishahbestfitness. Se para inmediatamente y con gesto de molestia (le dice a Mónica en el oído) que se va mientras está le pregunta que porqué tan rápido y X se despide de todos y se va. El dembow suena más fuerte.

8) EXT. CALLE - NOCHE (INSERTO)

La niña sigue caminando por las calles, ahora corre más rápido y frustrada. La niña se esconde en una esquina a llorar. La niña se ve diminuta en relación a todos los que por allí caminan.

9) EXT. CALLE - NOCHE

Se escucha la melodía solitaria del piano. Las luces amarillas del alumbrado público y la oscuridad crean sombras en X que camina sin rumbo. Un par de hombres le sisean. X se pone el buzo y se recoge el cabello mientras toma una postura encorvada y seria.

Su gesto cambia cuando ya no ve gente, se ve desconcertada, aún se le ve los ojos rojos. Mira por todos lados sin lograr conciliar la calma. Cierra los ojos un momento y cuando los abre se le ven diminutos, pero sigue caminando.

10) EXT. PARADERO DE BUS AVENIDA LAS VEGAS - NOCHE

X llega a un paradero. Se ve asustada y desubicada. En la pantalla del teléfono, toma el mapa de su celular, le da zoom, pero no logra conciliar la calma. X empieza a mover el pie nerviosamente. Guarda el celular y se empieza a comer las uñas. X se ve pensativa, por un momento no pareciera que estuviera perdida. Un hombre (40) moreno con cabello largo de color negro y chaqueta, se sienta a esperar en el paradero. Él la mira y el silencio se vuelve incómodo, ella toma una actitud más seria aún, X toma una postura gacha, se ve más nerviosa, llega un bus y ella se sube, el señor le sigue con la mirada.

11) INT. BUS 2 - NOCHE

El bus está lleno, las luces de este se tornan entre rojos y fucsias mientras se escuchan Rancheras en la radio del bus. X entra al bus, mira hacia atrás en el paradero al señor por una ventana y se sienta rápidamente dando la espalda al paradero. X respira profundamente, mira hacia abajo con las manos en la cabeza y precipitadamente se levanta y va hacia el puesto del conductor. X mira los avisos al revés del vidrio del bus. Y luego entre tímida y confundida X se dirige al conductor, le pregunta a la dirección a la que va el bus y cuando este le responde, X se aproxima hasta la salida, mira el timbre concentrado, intenta tocarlo, pero se arrepiente. Para salir se le ve pensando un rato y al final vuelve a sentarse, se recuesta sobre el vidrio, cierra los ojos y se queda dormida.

12) INT. BUS 2 - NOCHE

Las luces desde abajo y lo diminuto de tantas hace a X abrir sus ojos, X despierta y mira por la ventana. La ciudad se ve desde un alto, X mira para todos lados, está oscuro, la carretera por la que va solo cuenta con las luces del bus y las de la ciudad que se ve abajo, X se ve intrigada y atenta a la ciudad. X se para y toca el timbre. El conductor le pregunta que si de verdad se quedará en ese sitio y X asiente con la cabeza, el bus para y ella se baja.

13) EXT. MIRADOR - NOCHE

X se baja del bus y lo observa irse. Prende la linterna de su celular y camina un poco hasta llegar a donde hay una mejor vista. Su respiración es fuerte, X mira hacia la ciudad y saca de su bolso una camisa, la pone en la hierba y se sienta. Del bolso saca desesperadamente un cigarrillo y lo prende, inhala y exhala el humo, mientras se pone la capucha de su saco. Sus ojos están

entrecerrados y su nariz roja, apaga el cigarrillo mientras el humo y calor corporal de su cuerpo contrasta con el frío del espacio. X empieza a mirar de lado a lado, se le ve atenta, un par de lágrimas le recorren el rostro, su gesto es como ver a una niña sin su madre. Se le va viendo meditabunda mientras el reflejo de las luces citadinas le llega sobriamente dejando ver un gesto de confusión. Pasa un rato, X se apoya de sus dos brazos, X mira con detalle la ciudad, sigue meditabunda, pero algo la interrumpe, un zumbido de notificación del celular. Se exalta un poco y saca el celular, ve una notificación de recordatorio para dormirse, lo elimina y toma un par de fotos a la vista. Lo deja y respira profundamente, se va viendo cada vez más relajada, pero mira hacia atrás y a lo largo, ve un bus de bajada, entonces precipitadamente se para, corre hacia la carretera y pone el brazo para que pare, este lo hace y ella mira para atrás mientras se sube.

14) EXT. CALLE CENTRO - NOCHE

X se baja del bus, se rasca la cabeza y respira profundo, mira para todos lados. La calle está sola. Se escucha la bruma de la ciudad, un eco de la calle. los carros a lo lejos de alguna avenida. X camina a paso rápido, luce muy confundida. Camina por la vía del tranvía, Bellas Artes, se mete por una calle, sale a las calles de la Playa, se desvía, pasa por el parque del periodista, sigue derecho y sale a la Oriental, Hay un par de habitantes de la calle sentados y rondando por ahí, ella se ve asustada. sigue caminando.

15) INT. BUS 4 – DÍA

Un rapero entra al bus, sube el torniquete por encima y agradece al conductor, empieza a cantar y hacer rimas de cada pasajero con un beat básico de su bafle de colores. Después de hacerle rimas a medio Bus, X se ve sorprendida, pero voltea la cara indiferentemente cuando el rapero se acerca a su asiento, lanza una rima para X

Rapero

Y mira esta maravilla ¿para dónde va?

Es tan linda esta muchacha que brilla desde atrás

¿Cuál es tu usuario en el instagram?

Pue'vamo'a vacilar

16) EXT. LA PASCASIA - NOCHE

Un lugar social con un largo zócalo azul, paredes blancas y una puerta y ventanas coloniales de madera del que proviene música. X dirige su mirada a un aviso en la entrada que dice "La Pascasia", hacen que X se detenga. Hay luces amarillas. Adultos entre los 26 y los 35, con ropas elegantes pero relajadas a la vez, salen por su puerta mientras otros están charlando en sus afueras. X observa fijamente a estos millennials que se ven en manada, ríen y hablan elocuentemente.

X logra entender todas las conversaciones entre aquellas personas, no se escucha más actividad humana a metros. X se ve diminuta en relación a todos estos chicos, su gesto es inquieto y melancólico los observa mientras se recuesta en una pared, y prende un cigarrillo. X inhala, exhala, es interrumpida por su cigarrillo próximo a apagar.

X se acerca a un grupo de personas, estos al percatarse de su presencia la miran extrañados.

X les pregunta si saben cómo tomar el bus hacia Robledo, pero ellos no saben. Ella agradece y se va. Ellos continúan charlando.

17) EXT. CALLE - NOCHE

X se va, se pone los audífonos y empieza a caminar sin rumbo, la ciudad brilla más de lo normal.

18) EXT. CALLE - NOCHE

X corre, se escucha su respiración agitada, sus pasos fuertes, se ve la chompa de su buzo bajándose y su cabello soltarse, el sudor le corre por la cara y sus cachetes están rojos.

X empieza a disminuir el paso y su respiración va bajando, para un momento e inhala y exhala un par de veces. X se para en la mitad de una calle y saca su celular. En la pantalla del teléfono, X se toma una selfie en la calle. Guarda el celular rápidamente pues pasan unas personas.

19) INT. BUS 4 – NOCHE (INSERTO)

X va en un bus, mira hacia afuera, ve a una señora con gesto de cansancio en la parada bus, esta mira a x, y las dos quedaron mirándose por unos segundos.

En el bus, X va escuchando la conversación de una señora detrás suyo.

Sí Doña Clara, sí señora, ahí le dejé en el pollo, la comida de hoy y ya mañana llego a prepararles el desayuno, usted me dirá si no es mucha molestia poder llevar a mi nieta, es que la mamá trabaja y me toca cuidarla.

X voltea y la mira, Luego mira a todos los pasajeros y ve que hay muchas señoras cansadas con gesto cansado. Se ve a X ensimismada por esto.

20) EXT. CALLE - NOCHE (INSERTO)

la niña corre, sus agitadas respiraciones infantiles se apoderan del espacio. La niña llega a una puerta. Su mamá abre la puerta, la abraza y entra.

21) EXT. CALLE - NOCHE

X va caminando y observa a una habitante de la calle (45) de estatura promedio, delgada, piel morena, cabello ondulado, Lleva una balaca y una blusa azul con un estampado de piolín, un jean azul y chancas con bisutería, encima una chaqueta café. Su ropa luce sucia. Su mirada es ausente. Anda con unos cartones debajo de su brazo, sentada mirando a la nada, se encuentra cobijada y recostada a una pared. X se acerca después de un rato observándola y le muestra unas monedas.

X se agacha. La habitante de calle la mira con gesto serio. X le pregunta si puede acompañarla, la habitante de calle mira las monedas, se para y la acompaña.

el recorrido acontece en silencio, pero X se ve a gusto con su presencia. La ciudad está en silencio, pero los gritos lejanos de habitantes de la calle y los ocasionales sonidos de carro y bus suena en medio de las calles.

Se escuchan voces de habitantes de la calle gritando de fondo.

Pasan por las calles solitarias del Parque Berrio hasta llegar a una acera de la calle Colombia. X y la habitante caminan con gestos de confianza, se ven relajadas.

22) EXT. PARADERO DE BUS CENTRO CALLE COLOMBIA -NOCHE

Llegan al paradero y se sientan. X le agradece a la mujer y le da más monedas. Entonces está le pregunta a X cómo se llama y X responde que su nombre es Juliana. La habitante de calle se va y Juliana se sienta a esperar el bus. Respira fuerte, escuchamos sus respiraciones cortadas y agitada.

La parada está sola. Las luces cenitales crean sombras en ella. La ciudad se ve inmensa y ella diminuta. Juliana se pone sus audífonos y sigue sonando la melodía solitaria del piano, pero ahora más acordes mayores le acompañan. Juliana espera, ya no mueve nerviosamente los pies, se ve tranquila. Mira la hora en el celular son las 10:45 p.m.

X espera el bus. X ve el bus venir. X pone la mano. X se sube. X es la única en el bus. Se sienta atrás, recuesta la cabeza, llora, se mira en el reflejo del celular, lo desbloquea.

En la pantalla del teléfono, X borra la descripción de su app de citas que dice "Soy lo que tú quieres que sea" y elimina todas las fotos. Sube la foto que se tomó en la calle y las de la vista de Medellín que tomó desde el mirador.

X se ve con esa luz neón azul del bus, mira las calles fantasmas del centro, sonrío. Empaña el vidrio con su aliento y dibuja una carita. Escuchamos la melodía fundirse. Mientras ella observa por la ventana.

23) EXT. CALLES DE MEDELLÍN. NOCHE

Vemos el bus en el que va x, rondar en diferentes velocidades por las calles solitarias de Medellín. Y vemos los lugares por los que pasó x en esta noche, a la media noche en secuencia.

"FUNDE A NEGRO"

FIN

Sobre las Versiones y Revisiones

Este trabajo se basa en la 6 versión de guion. Donde a través de conversaciones con script doctor, profesores, amigos y revisiones, se creó una versión acorde a las necesidades para rodar.

Preproducción del cortometraje "X en la ciudad"

Ficha técnica

Título: X en la ciudad

Dirección: Laura Alzate

País (de producción): Colombia

Año (de producción): 2022

Duración: 20 minutos

Género: Ficción

Productora: Tatiana Andrea López

Guion: Laura Alzate

Productores generales: Martin Alonso Pérez, Jéssica Alejandra Londoño

Reperto: Vanessa Calderón

Productoras: Escuela de Cine ITM, Cine Macondo y Arcadia Films



CineMacondo

Notas de Intención de la directora

X en la ciudad nace de la necesidad de tratar un tema actual en la sociedad y que me llega profundamente al corazón, el encontrarnos a nosotros mismos en el espacio público. Además, en una ciudad desconocida mientras se es mujer foránea en aceptación de un cuerpo, una apariencia, una forma de relacionarse.

A la vez de querer aventurarme y atreverme con un cortometraje donde los espacios son complejos y difíciles de domar como la calle y los buses (no espacios). Lo que me seduce aún más es cómo estos espacios me permitirán explorar: la no pertenencia.

“X en la ciudad, se inscribe de lleno en la veta de drama, que al mismo tiempo quiere llegar directo al corazón del espectador con de las temáticas que aborda; tratando la necesidad de huir de la soledad y el interés por reflejar una identidad prefabricada en la virtualidad que vaya con los estándares de belleza para encontrar un tipo de amistades, que te saquen de esa soledad.

Es una historia universal que se desarrolla siguiendo el recorrido de un único personaje. Una chica errante, que está perdida y en búsqueda de compañía, pero que se dará cuenta que no es su verdadera búsqueda sino un pretexto para huir de ella misma y sus inseguridades. El tono predominante es melancólico, porque mi perspectiva siempre lo será.

He optado por ambientar el cortometraje en buses y calles porque esa es una parte de la ciudad que conozco bien desde el sentimiento de arraigo y creo que tiene todos los ingredientes para convertirse en el escenario melancólico y sugestivo del relato.

Un día alguien me preguntó qué disfrutaba hacer en Medellín. Yo le dije que me gustaba andar en buses, y esa persona me miró extrañada. Los buses tienen una implicación de caos, horas picos y mucha gente.

A mí me gustaba andar en bus porque sentía que conocía más la ciudad por sus ventanas, desde la mirada de exotismo, de novedad por un lugar nuevo que habitaba. Cuando una es de pueblo, allí es “Laura, la hermana de, la hija de, la que toca cello en tal parte” en el

imaginario de los del pueblo, todos se conocen con todos, eso siempre me ha molestado, he querido llevar mi vida con discreción, entonces al llegar a la ciudad gocé de ser una equis, ser una más de la multitud. Siento que siempre estuve sola en la ciudad como muchos y recuerdo que me sentía muy cómoda con ser autosuficiente por las calles de la ciudad.

También recuerdo el final de los malos días, donde simpatizaba todas mis tristezas en el bus de vuelta a casa. Llorar en un bus, siempre fue inevitable porque este es un espacio para reflexionar qué fue de mi día, qué hice mal y sacar mi sentimiento al respecto con llanto o risa. En los buses encontré las situaciones más bizarras de mi vida, como encontrarme gente que me gustaba y no poder sentarme con ellos o ser la única en el bus a casi a medianoche, escuchar discusiones de mujeres con sus esposos por teléfono después de una jornada larga de trabajo, borrachos que no

podían tenerse en el bus, gente tan cansada que se dormía en mi hombro y cosas por el estilo que me hacen sentir hoy en día los buses como un espacio tan mágico. Así no sea de la ciudad, en los buses me siento parte de Medellín, pues son unos espacios para todos, son espacio público, son la idea de habitar la ciudad desde el voyeurismo andante, espacios para pensarse la ciudad.

Tratamiento Audiovisual

Fotografía

La propuesta que se tiene para el cortometraje *X en la ciudad*, es hacer uso de únicamente una óptica a lo largo de la historia. La óptica 50 mm que nos aporta la idea de centrarnos en el personaje y contrastarlo del espacio, sacarlo desde la óptica de ese espacio y adentrarnos a su caos. La prioridad de la cámara es excluir al personaje de su ambiente, suscitar una interioridad. Además, la cámara será cámara en mano todo el tiempo, nunca en trípode, porque pretendemos darle un tono documental a la historia desde la foto y reforzar esta inestabilidad desde la cámara fluida y respirada.

Las calles

Desde las calles se pretende marcar un contraste sobre el sur y el norte, las diferencias culturales y para esto nos valdremos del alumbrado público. Las calles del norte y el centro tendrán alumbrado amarillo, y las calles del sur, alumbrado Blanco. La luz será natural y reforzada por luces de apoyo, pero siempre en una clave baja.

La planimetría de las calles es construida por planos generales con mucho aire contrastados por planos medios y primeros planos con poca profundidad de campo, con la intención de marcar el contexto e el que se encuentra X y a su vez adentrarnos en el personaje.

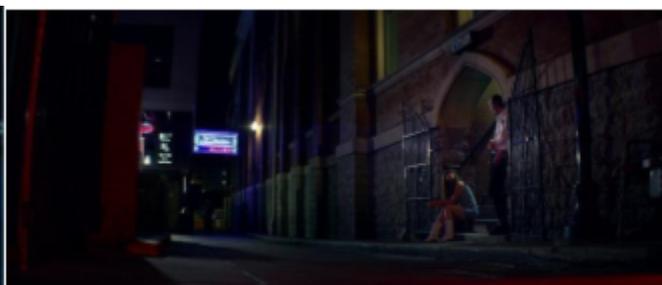
La idea es reforzar por medio de la iluminación y el arte estos espacios que nos darán texturas desde cámara para crear calles con muchas capas las cuales así se tomen con una óptica 50mm y

Esto no permite ser muy certero en lo que hay detrás del personaje, nos da la sensación de caos y una imagen nada armónica.

Además, se pretende usar el concepto de Marcajes y palimpsestos de Jairo Montoya Gómez con la escena final en la que vemos las calles por las que pasó X a medianoche en secuencia, lo cual desde los aspectos técnicos tendrá un tinte de clave baja, lugares oscuros y reforzados con planos generales.



Joker (2019) Todd Phillips



Wild Rose (2019) Tom Harper

Los buses

Los buses tendrán cuatro momentos para crear atmósferas diferentes. Se pretende enmarcar a los buses como la zona de confort del personaje. No lugares que los foráneos pueden apropiarse y en donde todos tienen su lugar. Desde la iluminación se pretende generar contrastes desde la luz del alumbrado público que entra por las ventanas, desde la luz interna del bus, que será en su mayoría luces de neón que no se verán en el plano pero que sí pintarán sombras sobre los rostros y darán textura desde lo sutil.

La planimetría de los planos será cerrada, con primeros planos, planos medios y detalles, pues es el sitio que da rienda suelta a la interioridad de X, donde hace catarsis de lo que acaba de sus vivencias.

También tenemos la búsqueda de la intimidad desde los planos abiertos que muestran a un X diminuto en relación a su espacio y que, a su vez, generan la sensación de intimidad del personaje si van yuxtapuestos de planos cerrados, y el modo musical.



Joker (2019) Todd Phillips



Wild Rose (2019) Tom Harper

Sonido

La experiencia sonora se dará por medio de un primer momento de identificación del entorno inmediato, la calle en un primer momento, donde todo ese universo sonoro de la hora pico, los buses y la gente en las calles se apoderó de las escenas con un montón de sonidos que justificarán el caos desde fuera de campo. La idea es que el sonido ambiente nos de información que la imagen no, y jugar todo el tiempo con este recurso. Además, por medio del sonido de los lugares a los que va X entenderemos el cambio entre estos y marcaremos los contrastes en el sonido de estos sitios a los que X va durante la noche.

Las voces en off de Medellín como un personaje que escucharemos en los momentos introspectivos del personaje, jugarán un rol importante en el sonido desde la perspectiva del estilo. Estas voces en off dándonos información relevante para complementar el relato. Pretendemos usar toda la captura de sonido emanación, y ambiente en rodaje, es muy importante captar a la perfección el lenguaje de las personas dentro de los espacios del documental, ya que necesitamos ser muy enfáticos en los acentos, risas y coloquialismos y sonoridades de la ciudad.

Música

Desde la música se pretende plantear algo donde podamos entender su contexto y es que X llegó a una ciudad de gustos variados, con calles que suenan la radio, raperos en los buses y

música en bafles. Las sonoridades tradicionales *pa' beber*, aquí en Antioquia. Los vallenatos y rancheras en los buses pretendemos ser fieles a la realidad de la música que acompaña las calles de Medellín, la idea es tener música diegética con la cual X va a interactuar desde la incomodidad porque no son sus géneros favoritos o no tiene muchas referencias sobre esto.

A su vez desde la música extradiegética se pretende usar sonoridades instrumentales como la del piano, las guitarras y el cello, que serán sincronizadas con la diégesis del relato, tipo X escucha un vallenato en el bus y se pone sus audífonos los cuales ya estaban sonando el tema de X que será un leitmotiv que variará en relación a X, una melodía que sonará oscura a ratos, pero minimalista y solitaria después.

La idea es combinar varios géneros en el cortometraje por medio de un soundtrack del cortometraje que se arriesgue musicalmente, analizando y haciendo un buen uso de ella para no competir con la historia y la imagen, sino complementar. la idea es componer la música de la banda sonora. Y hacer alianzas con bandas locales de la ciudad como Almost blue, para hacer el tema del rap en el bus que pretende cerrar la historia.

Comprender un sonido, en un sentido plenamente musical, significa captar la relación que éste mantiene con otros dentro de una pauta de organización sonora.

La ciudad alberga sonidos lúdicos y/o de voluntad estética, musical o de otra naturaleza, que buscan caracterizar el espacio.

En cuanto a la sensación de confort que se genera entre X y la habitante de calle se pretende crear un leitmotiv musical para la última parte del cortometraje que evoque a la intimidad en este motivo musical. Por esto, usaremos una música introspectiva con instrumentos clásicos como piano y lira con notas largas que hacen eco para acentuar este sentimiento desde la música.

Pretendemos usar estas características sonoras en relación a la constante música que acompaña el relato. La música va a ser una línea narrativa en donde dotaremos a el espacio y a los personajes de sus propias sonoridades, queremos caracterizar las personalidades y los personajes con Leitmotivs musicales que entren al personaje principal y a los secundarios.

Montaje

Para el montaje, los Jump cat y los zooms digitales contrastan con la propuesta documental de la cámara, haciendo un relato con un montaje interno invertido tomando las escenas de insertos de la niña contrastándolo con un montaje narrativo que será encaminado por un ritmo rápido que no da mucho espacio a la contemplación, sino que le es fiel a lo que el personaje va sintiendo en los espacios.

Diseño de producción por Maria Fernanda Dávila

Ser nadie en medio de la inmensidad es una de las reflexiones de éste cortometraje, junto con cuestionamientos del cuerpo femenino rodeado de miradas que juzgan y reclaman poses, movimientos y placeres; además, es una historia que le presenta un lugar a los outsiders, la película definida como una road movie en bus por la ciudad de Medellín, habla de reconocimiento, identidad, libertad, búsqueda, aceptación; pero también presenta estereotipos de belleza y comportamientos para entrar a las dinámicas sociales en las que se mueven los jóvenes en el centro de la ciudad.

X en la ciudad es un viaje de descubrimiento por la ciudad, con choques, contrastes y paralelos, que lleva a X a identificarse en una transición en la que por estaciones de estados de ánimo, X se va despojando de las pretensiones sobre la urbe y sobre su cuerpo.

Para lograr este diseño es necesario partir de la tesis de que las experiencias de la calle, sus dinámicas e individuos son más bondadosas que la artificialización y ficcionalización que se permite al ocultarlos, y eso es lo que se busca con este diseño, presentar lo que la directora llama en las notas de dirección como “Una historia de perdedores” por medio de un paralelo entre X y la ciudad donde ambas se transforman y terminan pasando de lo ideal a la realidad. Un paralelo entre lo que significa ser extraño en una gran ciudad y la resignificación de la identidad de la urbe.

Con objeto de reforzar el concepto, se emprende un diseño que refleje los cambios en el universo de X que siendo un personaje foráneo que recorre una gran ciudad en un solo día, inicia

Visitando la ciudad que ella siempre creyó que era, la ciudad bella que aparece en los comerciales y videoclips de música romántica, desde el concepto de lo ideal; y termina inmersa en la ciudad del concepto de lo real, la ciudad fea que siempre se oculta para los videos institucionales. Al mismo tiempo de esta resignificación colectiva de la identidad de Medellín, X con un gradual develamiento de su individualidad se da cuenta de que la X que ha construido en redes sociales no es en realidad ella.



DESGLOSE DE SENSACIONES POR ESCENAS

DÍA DRAMÁTICO	ESCENAS	DESCRIPCIÓN	CONCEPTOS SENSACIONES PRINCIPALES	Y
1	1	Una niña perdida	Metáfora de Confusión- Extravío-Búsqueda-Bruma	
	2 a 5	X se enfrenta a la ciudad, se desenvuelve con choques de códigos, inseguridades y desconocimiento	Timidez-Expectativa- Confusión-Alerta-Curiosidad- Choque de códigos-	
	6 a 7	X expone su esencia y busca pertenecer a un nicho	Contracultura-Expectativa- Decepción	
	8	Una niña perdida corre	Metáfora de Confusión- Extravío-Búsqueda-Bruma	
	9 a 12	X no encaja, se decepciona y sale huyendo del parque. Siente su recorrido caótico y tenebroso y busca cambiar de ruta	Decepción-Miedo-Búsqueda- Camuflaje-Tensión-Peligro- Alerta-Ritmo acelerado- Expulsión-Indecisión	
	13	X se extrae del ritmo caótico y observa la ciudad desde la altura intentando comprender el espacio y comprenderse	Expulsión/Extracción- Serenidad-Calma-Liberta d	
	14 a 17	X vuelve al centro de la ciudad confundida pero expectante,	Expectativa-Confusión- Bruma-Desespero-Azar e	

		recorriendo y atravesando varias calles que, aunque se sienta pérdida disfruta el recorrido	
	18	Una niña perdida corre a los brazos de su madre	Metáfora de Acogida-Miedo-Alivio-Seguridad
	19 a 20	X se siente acogida, la ciudad recibe a X	La ciudad devela su bondad-Acogida-Seguridad-Calma-Esperanza

Concepto visual: paralelo entre lo que significa ser extraño en una gran ciudad y la resignificación de la identidad de la urbe.

Con objeto de reforzar el concepto, se emprende un diseño que refleje los cambios en el universo de X que siendo un personaje foráneo que recorre una gran ciudad en un solo día, inicia visitando la ciudad que ella siempre creyó que era, la ciudad bella que aparece en los comerciales y videoclips de música romántica, desde el concepto de lo ideal; y termina inmersa en la ciudad del concepto de lo real, la ciudad fea que siempre se oculta para los videos institucionales. Al mismo tiempo de esta resignificación colectiva de la identidad de Medellín, X con un gradual develamiento de su individualidad se da cuenta de que la X que ha construido en redes sociales no es en realidad ella.

EL ESPACIO



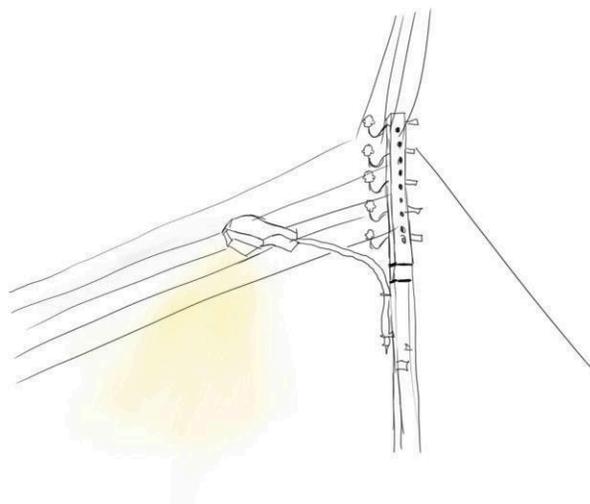
Los buses en los que X se desplaza por la ciudad apoyan la noción del personaje que en el interior se refugia del caos, la velocidad y el peligro, pero el personaje no se desliga del todo de esa concepción de la ciudad, pues con una pizca de voyerismo, a través de las ventanas de cristal de los buses, X observa -como cual película- lo que sucede en las calles que va recorriendo. La realidad que aparece en los marcos de las ventanas de los buses permite poner en juego la relación entre la mirada de X sobre la ciudad y lo que esto le provoca, un referente para esto es el Nuevo realismo con el retrato de la soledad en la sociedad contemporánea, donde también se miran los espacios como personajes.

Las ventanas de cristal suman profundidad en la composición permitiendo mirar desde el interior al exterior, y viceversa, al generar un contraste cuando se observa desde las calles al interior del bus.

Los buses y los exteriores -obviamente- como localizaciones reales permiten dotar el cortometraje de un realismo sin total control en los adornos, el objetivo se encuentra en una especie de retrato de la ciudad resaltando lugares monumento y empleando procedimientos culturales identitarios popularmente. Los paraderos de bus, en su mayoría compuestos por un tabique de cristal,

Una banca metalizada y un techo presenta una relación mimetizadora con la calle, es un interior sin límites con el exterior.

LA LUZ



La ausencia de luz natural motivada por las escenas nocturnas permite usar la luz con una intención expresiva planteando el estilo visual de un modo que realce las emociones de X en cada escena, ya sea en el interior de los buses o en el exterior en calles y parques.

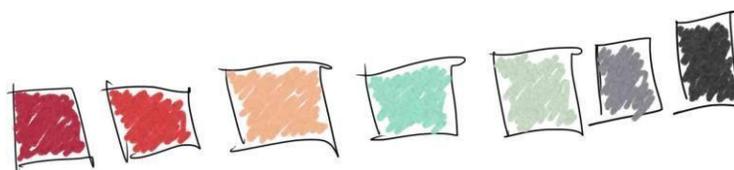
Las ventanas de los buses permiten generar contrastes desde el interior de los buses con el exterior. En el interior, las fuentes de iluminación y la posición de cintas led en el techo y en los pasillos, y la manipulación de geles y filtros direccionados a X y al fondo, generan profundidad y dividen la composición en planos de prioridad, representando con la codificación de color el estado de ánimo de X.

En el exterior, en las calles que recorre X hay abundantes fuentes de iluminación motivadas desde los avisos comerciales, las luces de neón, los semáforos y el alumbrado público, y las farolas e interiores de los carros, provocando una saturación en una ciudad retroiluminada de fondo que le puede parecer caótica al personaje. El cortometraje plantea un cambio en el diseño de iluminación en las calles al final, resumiendo a unas cuantas luces del alumbrado público y semáforos, provocando la sensación de que X se sumerge en la ciudad que tiene un halo de claro oscuro.

En los paraderos de bus también se plantea una transformación las luces led blancas en los techos y en los avisos comenzarán el cortometraje iluminando puntualmente a X resaltandola de los

demás personajes, las luces de las farolas de los carros que se arriman al paradero permite iluminar por momentos a los demás personajes y al decorado. A medida que avanza la narrativa y en el cortometraje es más de noche, la iluminación deja de ser tan puntual con X y se acopla al diseño final de las calles, con solamente el paradero iluminado en medio de la oscuridad de la noche.

EL COLOR



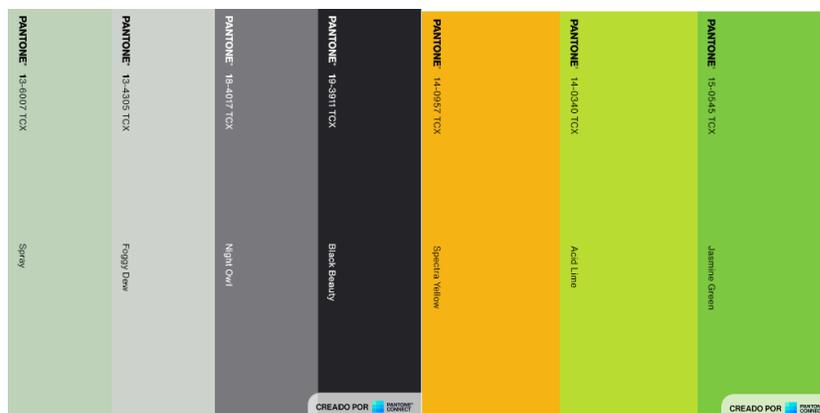
En X en la ciudad el color se usa sistemáticamente para amplificar el arco del personaje que sufre una transformación, dirigido por la codificación de los colores con las emociones de X, plasmadas en unas estaciones hechas entre los paraderos de buses, los mismos buses, las calles que X recorre y los lugares que visita.

En el cortometraje, el color base que se usa para marcar el camuflaje, la invisibilidad, y con el que X cree que pasa desapercibida es el color negro, que apoya la idea de mimetizarse mientras se mueve por la nocturna ciudad de Medellín. La lógica de éste esquema de iluminación se da por el modelo de adición, presentando el negro como la ausencia y los demás colores como las emociones e identidad de X.

X presenta una transformación donde viaja del desconocimiento al conocimiento, de una falsa identidad a reconocerse como realmente es, con un esquema donde se parte del verde para llegar - por el lado de los colores fríos- al complementario rojo, para determinar el contraste en la X que inicia la historia y la X que termina.

- Expectativa: **La ciudad que cree que es**, un esquema de color monocromático en tonos de gris, de blanco y de negro se presenta a una X envuelta en el entorno con expectativas puestas en la noche. La identidad y las convicciones de X en el inicio son de una mujer

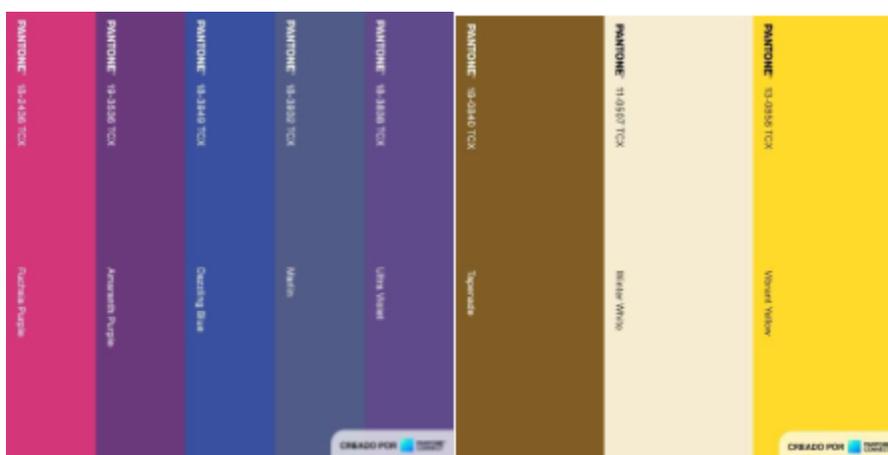
tímida, insegura y orgullosa, aspectos que se resaltan con el color verde. Las dudas y los miedos se indican con el color amarillo.



Paleta de color predominante inicial

Paleta de color puntual inicial

- Decepción: **La ciudad que no fue**, X se enfrenta a la decepción por no encajar en una ciudad que creía maravillosa e ideal, para indicar el derrumbamiento de esa idea se usa un esquema de colores análogos del violeta que realza la confusión de X, y con el color azul y el fucsia representan la inestabilidad por la que pasa mientras continúa su búsqueda. Las amenazas y el peligro se indican con el color café.



Paleta de color predominante media

Paleta de color puntual media

- **Semejanza: La verdadera ciudad recibe a X**, La escena en que X se extrae del centro de la ciudad para asimilar en conjunto desde la distancia, se considera el inicio del clímax cuando X opta por derrumbar lo que había construido para encajar en la ciudad y decide mostrarse como es, con el color rojo se destaca la supremacía de X como símbolo de la sangre dentro del cuerpo, que saca a relucir el fuego y la pasión sin temor a los estigmas. La seguridad que le brinda a X el sentirse acogida y la fuerza de feminidad que le da mostrarse como realmente es se indican con un esquema tetrádico de color con tonos rojos, rosados y anaranjados, y azules verdosos.



Paleta de color final

LA DECORACIÓN



La relación de X con el espacio en los buses da cuenta de una identidad que ella no posee por ser foránea, y resalta características de la cultura popular de Medellín. Los buses son la forma de X llegar a descubrir diferentes puntos de la ciudad, son la escapatoria a situaciones de amenaza. La estética de los buses de X en la ciudad es de buses íconos de la cultura pop y dónde es notorio lo kitsch de la cotidianidad en una ciudad como Medellín, se propone una fórmula para acentuar

la saturación de los objetos a medida que X conoce más de la ciudad, generando mucha impresión al inicio y familiarizándose al final.

Tienen torniquetes, imágenes religiosas colgantes y pegadas, santos, altares a la virgen del carmen, peluches de animales, adhesivos con dichos antioqueños populares, felpa en la silla del conductor.

Paradero de buses



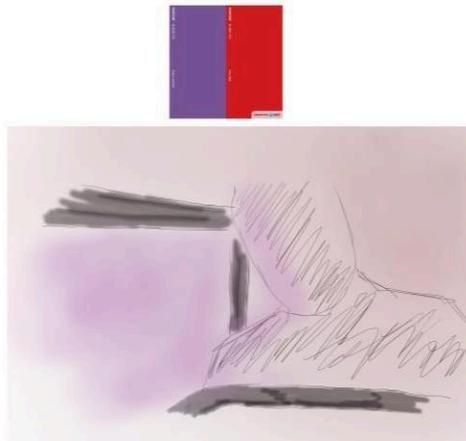
Bus 1



Bus 2 y 3



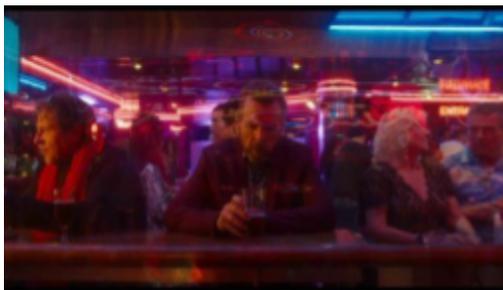
Bus 4



Referentes filmográficos para diseño de producción:



Air conditioner (Fradique, 2020)



Nieva en Benidorm (Isabel Coixet, 2020)



Ema (Pablo Larraín, 2019)

Referentes plásticos:



Chair car (Edward Hopper, USA 1965)



Compartment car (Edward Hopper, USA 1938)

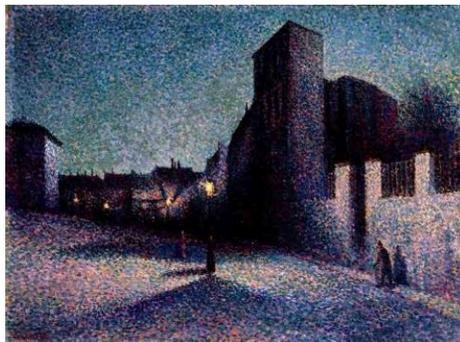


House Tops (Edward Hopper, USA 1921)

Solo, MALDICIDADE 5 (Miguel Río Blanco, Brasil)



Bermejo (Fredy Serna, - -)



Rue Ravignan (Maximilien Luce, Francia 1893)



Mojave bus station (John Register, USA 1978)



Estate (Robert Rauschenberg, 1963)



Gâté-Jolivet, Jacques Villeglé



Smile (2013) Banksy

Perfil de los Personajes Principales



Vanessa Calderón como X

X: una chica de contextura ancha, tez morena, cejas anchas y negras, ojos grandes y ropa ancha. X en redes sociales intenta mostrarse sensual y empoderada, se esfuerza por crear esa imagen que quiere que sus contactos tengan de ella. la realidad es que es una chica que gusta pasar desapercibida en el espacio público, cuando va a verse con Mónica, saca a la x de las redes sociales. X fuma, empezó como algo para sentirse más cool, pero terminó en quedarse como un vicio.



Diseño de Maria Fernanda Dávila



Manuela Hoyos como Mónica

MÓNICA (25) Rubia, cabello corto, andrógina, lleva un piercing en la nariz, y un tatuaje en el cuello. Lleva puesta una camisa salsera oversize, jean clarito, y vans.

Es testaruda, arrolladora, su mirada es penetrante y su gesto serio contrasta sus momentos de risas en los que ella se ve confiada de ella y con los que tiene al lado.

Diseño de Maria Fernanda Dávila



HABITANTE DE LA CALLE (45) Mujer de estatura promedio, delgada, piel morena, cabello ondulado, Lleva una balaca y una blusa azul con un estampado de piolín, un jean azul y chancas con bisutería, encima una chaqueta café. Su ropa luce sucia. Su mirada es ausente. Anda con unos cartones debajo de su brazo. Parece siempre estar en otro mundo. No habla mucho y no le interesa lo que digan los demás.

Notas de Intención del Productor

¿Quién no se ha llegado a sentir perdido en la vida, en el mundo, en su entorno? crecer no es fácil, asusta y en ocasiones te hace sentir pequeño, indefenso, y es en los sitios comunes donde muchas veces se refleja eso que sentimos.

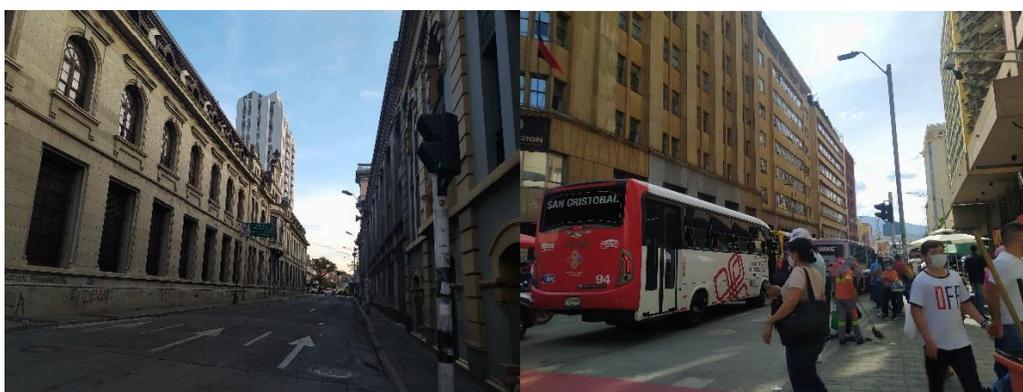
Un bus es un sitio tan común para la humanidad y en él transcurren miles de historias, X en la ciudad, le da rostro y vida a un individuo cualquiera, que al final se logra conocer, ella representa a la juventud que se encuentra perdida tanto en la ciudad como en su forma de ser, pero al final logra sentirse segura.

Como productora deseo realizar este cortometraje, puesto que, como joven me puedo ver reflejada en los temores y actitudes de X, adicionalmente, considero que es una obra que tiene la ciudad como personaje, donde en ella se verán los paisajes y lugares más comunes de Medellín, aspecto que me parece muy positivo, porque, X en la ciudad, desde su descripción geográfica, se puede convertir en un gran corto descriptivo de la ciudad, sirviendo como un referente claro de ciudad. La obra hará parte del proyecto *Medellín A Solas Contigo*, un proyecto que se constituye como trabajo de grado de futuros y soñadores cineastas que buscan crecer en equipo, es por eso que los recursos que se adquieren son en conjunto para toda la pieza y su forma de explotación será conjunto a los otros 5 potentes corto, dado que se pretende crear una película coral con la soledad como eje transversal de las historias.

Es un corto que se busca hacer con un equipo pequeño, cercano, amable, paciente y respetuoso, donde las personas entiendan el proceso creativo de cada uno de los integrantes del crew, y valore el esfuerzo que cada uno hace para alcanzar la realización de la pieza, el agradeciendo, la pasión y el amor se verán reflejado en cada uno de los planos que poseerá la obra.

Locaciones

El proceso de preproducción por ahora, ha arrojado las siguientes locaciones y desde los departamentos de producción y arte van de acuerdo con lo planteado desde las propuestas. Entendiendo que tenemos el reto de grabar todo en espacio no controlado pues no hay ningún interior en el cortometraje.





Equipo Humano

Directora: Laura Alzate

Producción general: Martín Pérez y Jéssica Londoño

Productor ejecutivo: Tatiana López Asistente de dirección: Yizela Arango Diseño de producción: María Fernanda Dávila Dirección de arte: Juliana Naranjo y Lorena Zuluaga

Dirección de fotografía: Karla

Corrales Sonidista: Óscar Acosta

Compositores: Camilo Betancourt, Laura Castañeda y Manuel Cuadro

Data Manager: Ana María Valencia

Script: Alejandro Sánchez

Director de casting: Giuseppe Gómez

Actrices: Vanessa Calderón

Manuela Hoyos

Casting

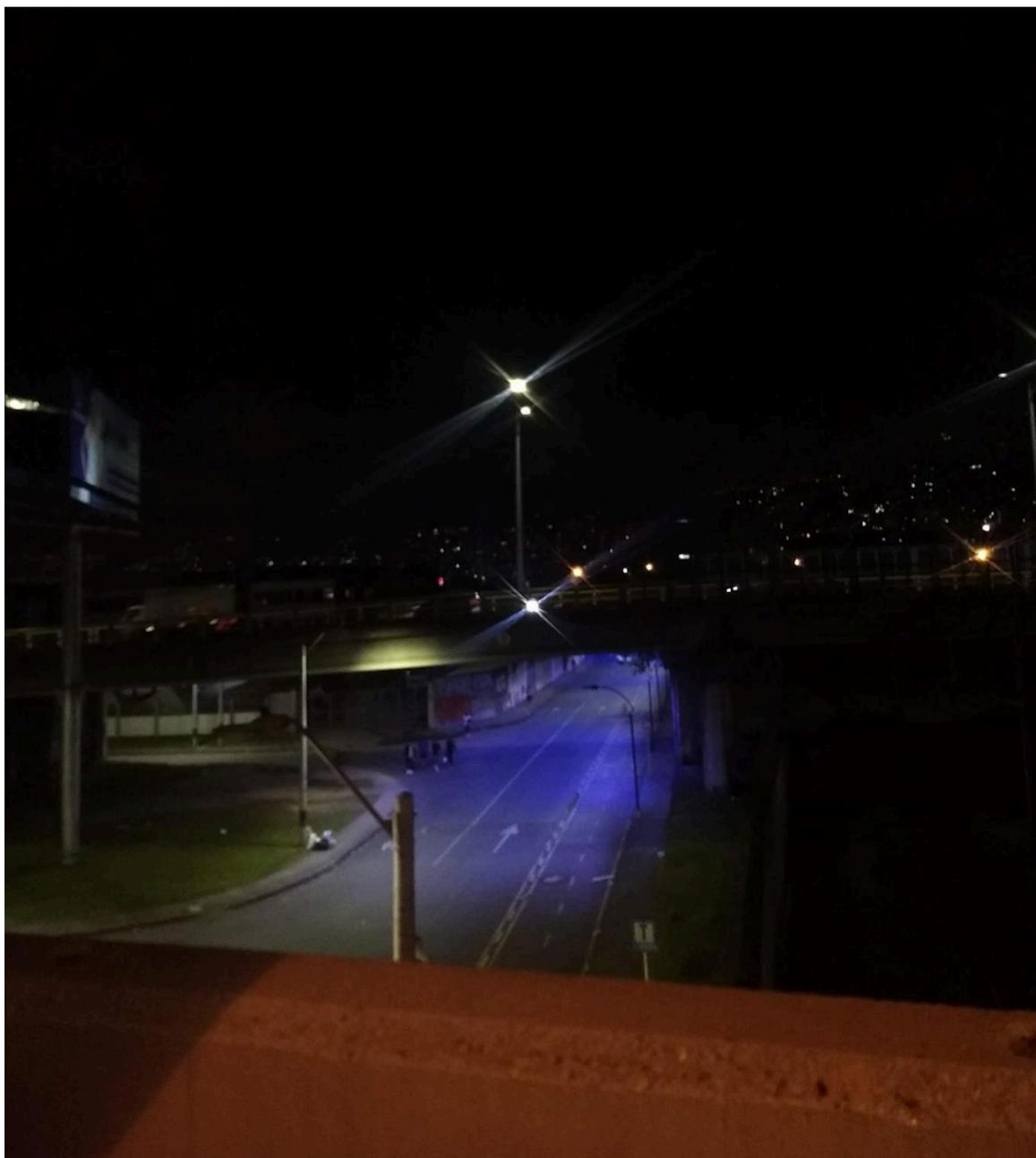
A partir de la historia nació la necesidad de encontrar a alguien para el personaje principal que ya fuese el personaje, por eso optamos por personas naturales. Siempre pensé en Vanessa que la conocimos en un rodaje como parte de una producción que hicimos en 2020. Ella tenía algo que a me parecía que era importante para X. Aun así convocamos a casting y ella lo hizo tan bien, que supe que ya teníamos a X, pues Vanessa tuvo demasiada empatía por el personaje y curiosamente muchas cosas que escribí, ella lo tenía. Además, al momento de interactuar con la cámara en el casting y el teaser, tuvo muy buena química y registró demasiado bien.



Producción del *Teaser* para el Cortometraje “X en la ciudad”

Locaciones

Un día de la nada entrando a la estación Itagüí del metro, miramos al costado y encontramos un túnel iluminado de morado. Esto fue revelador y quedó como la locación para nuestro *teaser* porque en este espacio se condensaba todo lo que buscamos visualmente en el corto; La soledad, las luces neón.



Diseño de producción

X EN LA CIUDAD

TEASER



Propuesta de Maria Fernanda Dávila

Personajes

X caminando por la calle, está muy asustada. Logra tomar un bus.

Imagen

Desde la fotografía se planteó los espacios que retan al personaje, en el caso de X, la calle. Hicimos una planimetría cerrada desde un ejercicio desde el gesto y un baile con la cámara en mano siguiendo el gesto de X.

Sonido

Para el teaser se planteó un sonido constante diegético del sitio, un sonido ambiente constante y complementar con unas capas sonoras para generar la sensación de inquietud y un poco de música que ayude a complementar esa sensación deseada

Memoria Fotográfica de la Producción del *Teaser*



Conclusiones

Con *X* en la ciudad, se investigó los efectos de la soledad desde la condición de ser una mujer foránea o migrante en búsqueda de su aceptación en relación a un nuevo espacio, desde las experiencias de amigas, integrantes del crew y mujeres cercanas a los del equipo, lo cual permitió que se finiquitaron los procesos de desarrollo y se iniciara, la preproducción para el cortometraje *X en la ciudad*.

A partir de este proceso de preproducción, se escribió un guion sobre la investigación de los efectos de la soledad desde la condición de ser una mujer foránea en búsqueda de su aceptación en relación a un nuevo espacio. Después se creó un documento para los diferentes departamentos de la producción en el cual se evidencien las motivaciones conceptuales, estéticas, de creación de personajes y atmósferas para la ejecución del cortometraje, asimismo, se consolidaron las propuestas de los departamentos de producción que derivan de la propuesta de dirección

Cuando llegó el momento de dar otro paso en pro del cortometraje, se rodó el teaser de *X en la ciudad* según la investigación, el guion y la propuesta conceptual y estética planteada por el director y los demás departamentos de producción, el cual sirvió mucho como un primer acercamiento y ensayo para el rodaje y la relación actor-director.

La realización del teaser dio cuenta de la propuesta artística del guion *X en la ciudad* y se consolidó todo el proceso en un entregable acorde con los requisitos institucionales para obtener el título de profesional en Cine.

Bibliografía

Alzate, Y. (2014) *Medellín en el cine:*

Construcción de imaginarios urbanos en el cine sobre Medellín

DE 1990 A 2012 [Tesis de Maestría, Universidad de Medellín].

<http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/wp-content/uploads/2014/10/GI4-Yennifer-Uribe-Alzate.pdf>

Alderoqui, S, Penchansky, P. (2002) *Ciudad y ciudadanos: aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Paidós Iberica.

Corbusier, Le. (2002). *La ciudad del futuro*. Infinito.

Chueca Gotia, F. (2011). *Breve historia del urbanismo*. Alianza Editorial.

Gaviria, P. (2011) *Ciudad vs. Pueblo*. Universo Centro.

Glaeser, E. (2011) *El triunfo de las ciudades*. Taurus.

Montoya, J. (2016) *La ciudad no es un texto*. Documento impreso. Montoya Gómez, Jairo. (2000). *Marcajes, palimpsestos y estética urbana*. Revista de Extensión Cultural UNAL. N.º 43, diciembre, pp. 22-30. https://medellin.unal.edu.co/revista-extension-cultural/images/revista/rec43/REC_43-22-30.pdf

Pardo, J. L. (1996) *La intimidad*. Editorial Pre-Textos.

Ramírez, B, Pradilla, E (2014) *Teorías sobre la ciudad en América latina*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Salcedo, M. T. (2001). *Rostros urbanos, espacios públicos, iluminaciones profanas en las calles de Bogotá*, Revista de estudios sociales, No 10. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res10.2001.06>

Zuleta Ruíz, F, et al. (2009). *¿Qué es el hábitat?: las preguntas por el hábitat*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Arquitectura, Escuela del Hábitat - CEHAP.

Ciaramelli, Fabio. (2023) *La ciudad de los excluidos: La invivible vida urbana en la globalización neoliberal*. TROTTA.

Filmografía

Phillips, T. (Director). (2019). *The joker*. Phillis, T

Harper, T. (Director). (2018). *Wild rose*. Faye Ward

Fradique. (2020). *Air conditioner*. Jorge Cohen.

Coixet, I. (2020). *Nieva en Benidorm*. Pedro Almodovar.

Larraín, P. (2019). *Ema*. Fábula.

Zhao, C. (2020). *Nomadland*. Frances McDormand

Baumbach, N. (2012). *Frances- Ha*. Noah Baumbach

Kogonada, J. (2022). *Pachinko*. Soo Hugh